



Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

***Lucha feminista en La Pampa: institución del imaginario
social abolicionista contra el sistema prostituyente***

Trabajo Final para acceder al título de Licenciada en Comunicación Social

Directora:

Dra. Andrea Marina D´Atri

andreadatri2012@gmail.com

Autora:

Aixa Agustina Tofoni

aixatofoni@gmail.com

2023

Índice

1. Aspectos generales del estudio

| | |
|---|--------|
| 1.1 Palabras clave..... | pág. 5 |
| 1.2 Descripción del tema Justificación..... | pág. 5 |
| 1.3 Preguntas de investigación..... | pág. 7 |
| 1.4 Objetivo General..... | pág. 7 |
| 1.5 Objetivos Específicos..... | pág. 8 |
| 1.6 Antecedentes de investigación..... | pág. 8 |

2. Enfoque teórico.....pág.15

| | |
|---|---------|
| 2.1 Nociones básicas frente a la prostitución: Abolicionismo y reglamentarismo..... | pág.15 |
| 2.2 Conceptualización de prostitución desde la perspectiva abolicionista..... | pág.19 |
| 2.3 El abordaje desde los imaginarios sociales..... | pág. 20 |

3. Perspectiva metodológica.....pág. 23

| | |
|--|---------|
| 3.1 Entrevista semiestructurada..... | pág. 25 |
| 3.2 Malla Temática..... | pág. 29 |
| 3.3 Análisis del contenido de tipo hermenéutico..... | pág. 31 |

4. Análisis.....pág.34

| | |
|--|---------|
| 4.1 La prostitución en territorio pampeano y los imaginarios sobre las mujeres..... | pág. 35 |
| 4.2 El cuerpo como territorio de lucha: organización política y feminismos pampeanos..... | pág.37 |
| 4.3 Nos-otras abolicionistas: el comienzo de una forma de lucha e interpretación.... | pág.38 |
| 4.3.1 Desaparecida..... | pág. 43 |
| 4.3.2 La lectura abolicionista..... | pág. 45 |
| 4.3.3 Contra la Impunidad, las Violencias y el Olvido..... | pág. 50 |
| 4.3.4 Recuperar al nieto: la Consolidación de la Perspectiva Abolicionista en el Territorio..... | pág. 53 |
| 4.3.5 “Una va atando su historia”: Identidad Abolicionista..... | pág. 55 |
| 4.3.6 Carla y Sofía..... | pág. 57 |
| 4.4 Activismos Abolicionistas..... | pág.58 |
| 4.4.1 Campos de disputa de sentidos..... | pág.60 |
| 4.4.1.1 Municipio santarroseño..... | pág.60 |
| 4.4.1.2 El sindicato..... | pág.63 |
| 4.4.1.3 La Universidad Nacional de La Pampa..... | pág.64 |
| 4.4.1.4 La Escuela: ESI abolicionista..... | pág.70 |
| 4.4.1.5 Los medios de comunicación..... | pág.71 |
| 4.4.1.6 La calle..... | pág.73 |
| 4.5 Abolicionismo en el movimiento feminista y transfeminista pampeano..... | pág.75 |
| 4.5.1) Movimiento Pampeano Abolicionista (MAP)..... | pág.76 |

4.5.2) Perspectivas a futuro.....pág.82

| | |
|--|----------------|
| 5. Imaginario Social Abolicionista..... | pág. 83 |
| 6. Reflexiones finales y posibles líneas de investigación | pág. 86 |
| 7. Bibliografía..... | pág. 88 |
| 8. Anexo..... | pág. 93 |

Índice de Figuras

| | |
|--|---------|
| Figura 1: Malla temática para el análisis de la perspectiva y acción abolicionista en el feminismo pampeano..... | pág. 30 |
| Figura 2. Niveles de análisis en el imaginario social abolicionista del movimiento feminista de La Pampa, Argentina..... | pág.33 |
| Figura 3. Pampeanas en el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Travas, Bisexuales y No Binaries..... | pág. 40 |
| Figura 4. La cara de Andrea López se observa en la imagen. Intervención en la Peatonal de calles Sarmiento y San Martín, ciudad de Mendoza, por el Día Internacional Contra la Explotación Sexual..... | pág. 47 |
| Figura 5. Banderas de Andrea López en las Jornadas Regionales Abolicionistas realizadas en el Partido de Moreno, Provincia de Buenos Aires, 2011..... | pág. 47 |
| Figura 6. Jornada de reclamo por la Desaparición de Andrea López, Santa Rosa..... | pág. 48 |
| Figura 7. Panfleto repartido en 2006, durante la jornada de visibilización de la Desaparición de Andrea López..... | pág. 49 |
| Figuras 8, 9, 10 y 11: Banderas por la memoria de Andrea López en diferentes eventos y actividades realizadas en la ciudad de Santa Rosa..... | pág. 52 |
| Figura 12. Afiche de la muestra fotográfica “La Violencia en Foco” de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, y “Mujeres por la Solidaridad”..... | pág. 65 |
| Figura 13, 14 y 15: Talleres ofrecidos en la Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam por la Agrupación Feminista Cardo Ruso..... | pág. 70 |
| Figura 16. “¿Dónde está Andrea López? Que el vientito pampa disemine la pregunta”, actividad para reclamar que la prostitución no es un trabajo..... | pág. 74 |

Figura 17: Flyer de redes sociales donde se convoca a una manifestación en repudio a la absolución del Jorge Cabak.....pág. 79

Índice de Cuadros

Cuadro 1: Concepciones y alcances sociales sobre la prostitución según modelos legislativos.....pág.18

1). Aspectos generales del estudio

Palabras clave: abolicionismo, estudios de género, feminismo, imaginarios sociales, prostitución.

1.2) Descripción del tema y justificación

El propósito de este estudio es investigar el imaginario social abolicionista en torno al sistema prostituyente del movimiento feminista pampeano entre 2004 y 2019, en el marco de una monografía encuadrada en el eje “comunicación, género e imaginarios sociales” y como parte del Trabajo Final de la Licenciatura en Comunicación Social. Se buscó conocer los marcos de referencias simbólico en los que el movimiento feminista pampeano problematiza la prostitución desde una perspectiva de Derechos Humanos (DD. HH), un enfoque que pretende ser una nueva mirada que concibe la protección de los derechos de manera integral y aboga por adopción de políticas públicas para su cumplimiento material y efectivo¹.

Son varios los aspectos que consideramos justifican el desarrollo de la investigación. En primer lugar, es importante destacar el factor científico, por cuanto se propuso generar un aporte a la epistemología de los imaginarios sociales en el marco de los estudios de género, un abordaje novedoso para indagar fenómenos basado en este encuadre, en el territorio. En segundo lugar, cabe destacar el factor social que se constituye como un eje clave en este estudio, ya que problemáticas sociales complejas como la prostitución tienen una gran relevancia y han sido fuertemente visibilizadas y denunciadas por feministas de distintos períodos históricos, tanto a nivel local como global². Finalmente, es necesario nombrar el interés personal en estudiar el

¹Ver Benítez, W. G. J. (2007). El enfoque de los derechos humanos y las políticas públicas. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 7(12), 31-46.

² Ver “El Tráfico de mujeres” Goldman, E. (1997), artículo donde denuncia la esclavitud y comercialización de mujeres con fines de explotación sexual en la década de 1910 en Estados Unidos. En “Ni Dios, ni partido, ni marido: feminismo anarquista de la Argentina del Siglo XIX” Molyneux, M. (2011), se recopilan las siete ediciones del primer periódico feminista anarquista en territorio argentino donde varios artículos como “La Donna” (pp.18-19),

imaginario social de la prostitución, a partir del compromiso político de la investigadora con el feminismo pampeano; un movimiento social que busca la ampliación de derechos y la desnaturalización de la prostitución para evidenciarla como violencia patriarcal. Es por ello que, mediante esta investigación, buscamos aportar una herramienta de reflexión y debate al abolicionismo local, mediante su comprensión profunda.

Entendemos que es importante indagar en las significaciones compartidas de la institución prostitución para comprender cómo los valores simbólicos operan en el pensamiento racional y la materialización de las acciones de todo un movimiento social (Baeza, 2000). En ese sentido, en este trabajo describimos la historia reciente vinculada al tema elegido y recuperamos las voces de las y los activistas del movimiento feminista pampeano con el objetivo de interpretar sus percepciones, valoraciones y sentidos dados a su activismo.

De acuerdo con Fiorucci (2018), en el territorio de la provincia de La Pampa, “la postura abolicionista comenzó a ser una herramienta fundamental a partir del año 2004 en el que desaparece Andrea López. La colectiva Mujeres por la Solidaridad³ (MxS) comienza el acompañamiento a la familia en la demanda por su búsqueda” (Fiorucci, 2018). Para reclamar por la aparición de quien estaba en situación de prostitución, la organización del movimiento feminista tuvo que desarticular tramas y relatos de explotación sexual, proxenetismo y múltiples violencias. Este hecho constituyó uno de los primeros acontecimientos que dan cuenta de la

“Educación, amor y miseria” (pp.29-30), “La mujer caída” (p.63), ¡Jirones! (pp.93-96), y la editorial de la edición número 8, denuncian la violencia sexual de la prostitución.

³Colectivo feminista que data de 1996 en Santa Rosa “lleva a cabo la lucha por el cumplimiento y la ampliación de derechos de las mujeres e instala discursos feministas en la agenda pública (...) difunden en la provincia de La Pampa problemáticas de gran significación para la situación de las mujeres: violencias, prostitución, desaparición y trata de personas.” (Di Liscia, 2014: 307).

problemática de prostitución, así como nos marca un inicio del activismo santarroseño, en la capital de la provincia de La Pampa, desde la mirada abolicionista.

En relación con esto, nuestra propuesta de investigación busca abordar las significaciones imaginarias que subyacen en “la acción política abolicionista en La Pampa como herramienta de resistencia y demanda de justicia” (Fiorucci, 2018) y de restitución de derechos, dado que es una arista en la que se ha enfocado el movimiento abolicionista en los últimos años para garantizar calidad de vida a sobrevivientes y personas en situación de prostitución.⁴

1.3) Preguntas de investigación:

Ante la temática y problemática antes enunciada, surgen para este trabajo varios interrogantes desde donde partir para la indagatoria: ¿Qué características tiene el movimiento feminista pampeano?, ¿cómo y cuándo define su enunciación como abolicionista, en contraposición a discursos regulacionistas de la prostitución? ¿Puede hablarse del abolicionismo en La Pampa como un imaginario social instituido o legitimado? En ese caso, ¿cuáles son las características del imaginario abolicionista en el movimiento feminista pampeano y cómo se manifiestan, expresan y comunican esas significaciones sociales?

1.4) Objetivo general:

- Comprender el imaginario social abolicionista en el marco del movimiento feminista pampeano entre 2004/2019.

1.5) Objetivos específicos:

⁴En septiembre 2019 se presentó al Congreso de la Nación el proyecto de Ley “Programa integral de protección a personas en situación de prostitución”. La propuesta busca que el Estado desarrolle políticas públicas para acompañar a las sobrevivientes del sistema prostituyente. Hasta la fecha el proyecto no ha sido tratado.

- Describir los elementos constituyentes del imaginario social abolicionista en torno al sistema prostituyente.
- Caracterizar el imaginario social abolicionista pampeano, identificando los hitos o hechos históricos que permiten definirlo como tal.

1.6) Antecedentes de la investigación

A fin de conocer la situación previa de los estudios referidos a la temática analizada se enuncian a continuación investigaciones de relevancia para la construcción del presente trabajo. Los antecedentes aquí detallados, responden a investigaciones desarrolladas en el campo de los imaginarios sociales y la prostitución a nivel internacional, nacional y provincial.

En cuanto a estudios que abordan la intersección imaginarios sociales y prostitución se puede mencionar a Falconí Abad, M. (2018), quien a través del trabajo “Un acercamiento a la investigación feminista en relación a la prostitución: el caso de las trabajadoras sexuales de Cuenca, Ecuador” busca comprender e interpretar el mundo real y simbólico de las personas en situación de prostitución. Esta investigación está situada, como indica el título, en la ciudad de Cuenca, Ecuador. La autora utilizó una muestra de tipo cualitativa y realizó entrevistas en profundidad. El principal resultado al que arriba este trabajo es que la prostitución es una institución funcional al capitalismo, debido a que es una forma de acumulación del capital, y también al patriarcado, ya que “naturaliza representaciones, concepciones y conductas relacionadas con lo masculino y lo femenino” que legitiman los estereotipos sexuales. Por último, la autora concluye que la prostitución “está más próxima a ser un trabajo” debido a que es un medio de subsistencia que las mujeres eligen por decisión propia en un contexto de restricciones,

afirmación con la que se disiente desde la perspectiva abolicionista en la que está enunciado este trabajo.

Por otro lado, Delgado, C. (2018) aborda la temática de prostitución e imaginarios sociales a partir de poner foco en la población universitaria y profesional. En su estudio “Disonancias entre discurso y realidad empírica de la prostitución”, trabaja con investigaciones previas para dar cuenta de las incidencias del imaginario reglamentarista y abolicionista en su objeto de estudio (poblaciones mencionadas). La autora contrapone estos resultados con un marco teórico abolicionista y datos empíricos de países como Alemania y Holanda, donde la prostitución está legalizada. Concluye en que los discursos pro trabajo sexual constituyen un “imaginario lego”, ya que se fundan en “teorías del sentido común o ingenuas que representan una mirada benevolente de la prostitución” (Delgado, 2018) anclada en valores patriarcales y neoliberales que no son cuestionados en la población estudiada.

Desde la misma perspectiva abolicionista, Ranea Triviño (2018) emboza la monografía “La prostitución entre viejos privilegios masculinos y nuevos imaginarios neoliberales”. Aquí, la autora analiza y reflexiona sobre el contexto simbólico de prostitución y los elementos que constituyen el fenómeno en las sociedades contemporáneas. Se destaca de esta investigación un análisis interseccional, ya que hace hincapié en la etnicidad, la clase social, la edad, la diversidad funcional, etc. Triviño concluye que el proceso de colonización del imaginario colectivo por sentidos neoliberales, legitima esta institución patriarcal mediante la simplificación y despolitización, mecanismos que dejan a la prostitución por fuera de las estructuras sociales y relaciones de poder presentes en la sociedad.

“Victimización en la Trata sexual: imaginarios e invisibilización”, es otro antecedente que constituye la tesis doctoral realizada por Pérez Freire (2017). Esta tesis se realizó en diez ciudades de España y su principal objetivo es describir las valoraciones y conductas en los distintos agentes

que intervienen desde el Estado en situaciones de trata de personas con fines sexuales. A lo largo de la investigación, analiza los discursos de los agentes implicados para dar cuenta de imaginarios sociales en torno a la trata sexual. El trabajo utiliza técnicas para recabar datos mediante entrevistas y grupos focales. Pérez Freire identifica arquetipos e imaginarios distintos de la trata sexual según actores: policía, poder judicial, ONG expertas, hombres y las propias mujeres. Concluye que para la sociedad hay ciertos modelos imaginario de víctima: “la hipervíctima” violentada y engañada, “la desvictimizada”, no detectada como tratada, y “la víctima-victimaria” categoría constituida por mujeres que han vivido con anterioridad la situación de trata y se convierten en opresoras de otras como mecanismo de supervivencia.

Estos aportes de la intersección epistemológica de imaginarios sociales y prostitución resultaron enriquecedores para la realización de este trabajo final, ya que permiten dilucidar la importancia de la problemática y los aspectos estudiados de las misma. Aunque, es necesario incluir estudios que aborden la especificidad del tema dentro del movimiento feminista.

En cuanto a prostitución y movimiento feminista se hallaron varias investigaciones realizadas a nivel nacional.

En este sentido, se puede destacar el aporte de Gugliotta, Z., & Xanzi, J. (2021) a través del estudio “¿Un trabajo empoderante o explotación sexual? El debate regulacionismo/abolicionismo en la Argentina 2020: los casos de las Asociaciones feministas AMMAR y AMADH”. Aquí, las autoras utilizan como herramienta la etnografía digital para analizar las características de los discursos abolicionistas y reglamentaristas al interior del movimiento feminista en Argentina. Los principales resultados que arroja la investigación se concentran en la tipificación de los puntos en común de las organizaciones, en cuanto a prácticas, movilización política, críticas al marco jurídico nacional, entre otras. Mientras que, también, identifican el punto de ruptura en la

significación que cada grupo otorga a la prostitución y los reclamos u horizontes a futuro a los que se apuntan desde las distintas asociaciones.

Por otro lado, en el artículo “Prostituta: de criminal a víctima. Delineando el deslizamiento de los imaginarios en torno al sexo comercial y su regulación” de Allione Riba, M. G. (2020), se indaga desde la perspectiva reglamentarista la construcción de los imaginarios criminalizadores o victimizantes de las personas en situación de prostitución y cómo este magma de sentidos repercute en las normativas que regulan “el mercado del sexo” en Córdoba, Argentina. Este trabajo si bien aborda prostitución e imaginarios sociales estudia el fenómeno desde una posición reglamentarista. Mientras que, otro aporte al campo, es el ensayo “Fuego cruzado en el debate sobre la prostitución: a propósito del proyecto de ley de ‘trabajo sexual’ para la Argentina” de López, D. A. (2017). Desde una perspectiva abolicionista López realiza una crítica al proyecto de ley que busca regularizar la prostitución, los argumentos que plantea son de tipo legal-jurídicos. Es destacable en este trabajo la historización realizada del movimiento feminista y cómo se ha problematizado colectivamente a la prostitución en el país a través del activismo que denuncia las prácticas prostituyentes y visibilizó las voces de las personas en situación de prostitución y trata.

“Disputas: Miradas feministas sobre la prostitución en la ciudad de Rosario”, de Ariana Scolari (2016) es una tesis de grado en Trabajo Social que recopila las voces de activistas feministas de la ciudad de Rosario, Argentina. La autora utiliza como técnica de recolección de datos la entrevista semiestructurada que aplica a integrantes de cinco organizaciones. Scolari concluye en que la diferenciación de las posturas no es sólo semántica, sino que se plantea en términos ideológicos. Para la investigadora, el trabajo sexual se muestra como benefactor, simplificando la problemática en libertades o vulnerabilidades sin tener en cuenta los contextos macrosociales, es decir el acceso o inacceso a derechos esenciales como alimentación, educación, vivienda, salud, que inciden en las “decisiones personales” que anuncia la autora. También problematiza el rol de la universidad,

como lugar fundamental para formar perspectivas en torno a la prostitución a futuros profesionales.

Los aportes antes enunciados dan cuenta de la importancia de la temática para el movimiento feminista a través de los años y en los distintos territorios, situación que repercute en el ámbito epistemológico, por lo que son varias las científicas sociales que optan por la problemática para realizar sus investigaciones.

En cuanto al ámbito territorial, desde La Pampa, se destacan los aportes de María Herminia Di Liscia⁵, quien realizó prolíficas investigaciones en el campo de los estudios de género. Si bien su obra se centra, principalmente, en la cuestión de la ciudadanía de las mujeres pampeanas, la investigadora también trabaja en el abordaje de la temática de prostitución. Di Liscia, investiga sobre “las casas de tolerancia” de Caleufú, por entonces Territorio Nacional que hoy es la provincia de La Pampa, a comienzos del Siglo XX. Dicho antecedente permite dar cuenta de la existencia de una región donde el fenómeno prostitución data de largo tiempo. En el artículo “Prostitución y control estatal”, Di Liscia (1994) realiza una descripción minuciosa de las dinámicas de funcionamiento de los prostíbulos, al tiempo que teoriza, desde las fuentes, la moral histórica, las leyes de profilaxis y el modelo higienista de la época. Sin duda, estos aportes teóricos son fundamentales para pensar el imaginario social abolicionista local por cuanto sientan precedentes de investigación en la temática.

⁵Ver Di Liscia, M. H. B. (2014). *Mujeres que dicen y hacen: ciudadanía y memorias en La Pampa*. EdUNLPam. Di Liscia, B., & Herminia, M. (2007). Memorias de mujeres: un trabajo de empoderamiento. *Política y cultura*, (28), 43-69.

Di Liscia, M. H. B. (2013). Identidades y prácticas en conflicto. El Programa Nacional de Educación Sexual Integral de Argentina.

Di Liscia, M. H. (2007). Género y memorias. *La aljaba*, 11, 141-166

Di Liscia, M. H. B., & Rodríguez, A. M. (2002). Relaciones de poder en la Universidad: El caso de la Universidad Nacional de la Pampa.

Villar, D., di Liscia, M. H. B., & de Villar, M. J. C. (1999). *Historia y género: seis estudios sobre la condición femenina* (Vol. 8). Editorial Biblo.

Otra investigación que se tiene en cuenta para la elaboración del estado del arte de este trabajo, de la misma autora, es “Mujeres que dicen y hacen: ciudadanía y memorias en La Pampa”(2014). Aquí, Di Liscia desarrolla la construcción de la participación ciudadana de las mujeres en el territorio pampeano desde la provincialización de La Pampa, en 1951, hasta las movilizaciones posteriores a la dictadura ('80). Cabe destacar que, en el mencionado trabajo, se aborda la formación de la colectiva “Mujeres por la Solidaridad”, organización feminista con un importante peso instituido en relación a su reconocimiento social y político en la provincia. La voz de estas mujeres es recopilada para la elaboración de este trabajo final.

En el ámbito local, además, se rescataron los aportes de Érica Montaña (2018) en el artículo “El silencio no es salud: voces feministas y abolicionistas”, texto que se centra en la desaparición de Andrea López y las formas de intervención del colectivo feminista para llevar a cabo los reclamos de género, visibilizando y denunciando públicamente el orden local que naturaliza la explotación sexual. Este trabajo es muy importante debido a que la desaparición de Andrea López es el hito del cual parte y cuya importancia vislumbró esta investigadora con anterioridad.

Otra investigación que fue tenida en cuenta como base del corpus es “El discurso municipal ante la explotación sexual y su relación con la trata de personas”, realizado por Mónica Morales y Érica Montaña (2012). El trabajo, como su nombre lo indica, indaga en los discursos esgrimidos por distintos municipios de la provincia de La Pampa, luego de que se pusiera en agenda la problemática de la trata de personas y se derogara la habilitación de prostíbulos en Santa Rosa, La Pampa⁶.

⁶ Ordenanza N°3941-2009 del Concejo Deliberante de la ciudad de Santa Rosa que habilitaba comercialmente las “casas de tolerancia”, “whiskerías” y otras formas legales donde se desarrollaban actividades prostituyentes.

La problemática de la prostitución en el territorio no ha pasado desapercibida para las investigadoras locales de la Universidad Nacional de La Panamá (UNLPam), quienes tienen una fuerte perspectiva abolicionista.

“El impacto del abolicionismo y/o reglamentarismo en la vida cotidiana de mujeres en situación de prostitución”, de Folmer, C. (2016) es otro antecedente. Este aporte es un trabajo final de grado en la Licenciatura en Trabajo Social realizado a partir de una investigación en la ciudad de Santa Rosa. El objetivo de este trabajo es conocer los significados que las mujeres en situación de prostitución le otorgan a esta práctica y las relaciones que se generan al interior del sistema prostituyente. La investigadora recabó datos a partir de entrevistas a mujeres en situación de prostitución radicadas en un barrio periférico de la ciudad. En esta tesis, Folmer concluye que la prostitución no es trabajo, sino que se considera una opción de supervivencia frente a la falta de oportunidades de trabajo formal e informal y el abandono del Estado a la hora de garantizar derechos humanos fundamentales.

Desde el campo de la comunicación no pueden obviarse los discursos, de los cuales emerge el magma de sentidos que será analizado con posterioridad. En relación a estos, es imprescindible destacar trabajos como “La palabra: una herramienta de acción política para deconstruir el lenguaje prostibulario” de Molina (2016), quien problematiza el universo semántico que nombra la prostitución y las características que asumen estos discursos en el sentido común de las personas. La autora interpela a comunicadores, comunicadoras y periodistas a no usar eufemismos al momento de nombrar al sistema proxeneta y sus múltiples aristas. Así como también, a llevar prácticas informativas respetuosas que no revictimicen a las personas sobrevivientes.

Por último, para concluir estos antecedentes, es necesario nombrar el aporte de Soledad García, quien también se centra en la desaparición de Andrea López para analizar la producción de sentido que la prensa pampeana construye en relación con la violencia de género. Su trabajo titulado “La

construcción periodística de la violencia de género en los medios de comunicación” (García, 2018) es un aporte valioso para pensar en torno a la temática. Este trabajo llega a la conclusión de que los medios pampeanos continúan reproduciendo discursos discriminatorios y sexistas de la información, aunque la agenda está atravesada por nuevas temáticas y enfoques periodísticos, la investigadora concluye que las redacciones necesitan adquirir herramientas para una práctica noticiable no androcéntrica (García, 2018).

2) Enfoque teórico/conceptual:

2.1) Nociones básicas frente a la prostitución: abolicionismo y reglamentarismo.

Al enunciar al “movimiento feminista” se comprende que no existe una homogeneidad en el mismo, no es un cuerpo cerrado de ideas, ni de posturas políticas o ideológicas. Por lo que, se trata de un movimiento político integral contra el sexismo en todos los terrenos -jurídico, ideológico y socioeconómico, que expresa la lucha de las mujeres contra cualquier discriminación. Se entiende como feminismos a un “movimiento plural y crítico; de ideas, denuncia y reivindicación, producto del conflicto social que genera una posición de subordinación y desigualdad de las mujeres” (Montero, 2006:167) y disidencias políticos-sexuales.

En cuanto a la temática específica de prostitución, como lo señala la investigadora argentina Daniela Artazo:

“La discusión de la industria del sexo ha sido motivo de oposiciones teóricas que se han traducido en disputas políticas hacia el interior del movimiento feminista (...) A partir de la tematización del problema, ha suscitado dos discursividades o regímenes de verdad (Focault) de envergadura, denominados abolicionistas y regulacionistas”.(Artazo, 2017: p. 219).

Dentro del movimiento feminista “nacional”, por nombrar de algún modo la convergencia de distintos movimientos regionales, el abolicionismo y el regulacionismo conforman dos posicionamientos ideológicos en torno a la problemática prostitución. En palabras de la activista travesti Lohana Berkins, “Las diferencias que aparecen son en términos ideológicos, pero no son términos antagónicos. No es que una pide la prohibición de la prostitución y otra no (...) Se empiezan a discutir los modos y el nombre de la supervivencia de la prostitución” (Berkins, 2007: p. 80).

Al mencionar “abolicionismo”, nos referimos a la definición de la Campaña Abolicionista:

“Una visión legal, una visión de conjunto sobre la prostitución y la trata como instituciones patriarcales, una política que incluye propuestas y denuncias y una mirada sobre la sexualidad y las relaciones de poder entre los géneros, que enfrenta la opresión y la violencia y pretende una sociedad sin explotación ni opresión, por lo tanto, sin prostitución”. (Campaña Abolicionista, 2016: p. 9)

El abolicionismo plantea una organización para constituir y reclamar al Estado y la sociedad derechos humanos fundamentales, como salud, educación, trabajo y vivienda digna. Esta postura entiende que la prostitución no es una elección, sino que se constituye como única opción de subsistencia frente a la vulnerabilidad de derechos. La prostitución, desde la mirada abolicionista es violencia sexual y, por tanto, debe ser abolida.

El abolicionismo conceptualiza como “sistema prostituyente” al conjunto de relaciones sociales organizadas mediante normas que regulan, a través de la estructura y la cultura capitalista-patriarcal, el acceso a la opresión y explotación de niños, niñas, mujeres y personas trans. Esta estructura se sostiene mediante instituciones y actores que comparten y refuerzan la naturalización de la prostitución (Campaña Abolicionista, 2016:383). Dicho régimen se organiza en torno a la figura del prostituyente “cliente”. El sistema prostituyente se configura como un gran aparato

cultural, económico, social, legal e imaginario o simbólico -podríamos agregar- que opera a niveles internacionales.

Por otro lado, coexiste una perspectiva regulacionista o reglamentarista que, como su nombre lo indica, busca la reglamentación/regulación de la prostitución. Este posicionamiento busca establecer las normas a las que debe adecuarse el ejercicio, legalizando la instalación de prostíbulos, en cualquiera de sus nombres y modalidades. Desde esta cosmovisión, se busca someter a las personas en situación de prostitución a controles sanitarios y administrativos permanentes, al tiempo que obliga a portar un carnet que acredite “salud sexual”⁷ como garantía ante los prostituyentes.

En otras palabras, “lo que una corriente (regulacionista) identifica como condiciones y sistema laboral sexual, la otra (abolicionista) considera el sistema prostibulario/prostituyente, el cual se vale del reclutamiento, la coacción y la explotación sexual de mujeres para su desarrollo” (Artazo, 2017). Sin embargo, ninguna de las dos posiciones políticas niega el circuito de la industria sexual que se materializa en este sistema prostituyente a partir de mercantilización de los cuerpos feminizados Trans y Cis.⁸

Para el desarrollo de esta investigación, por otra parte, se partió de una perspectiva feminista decolonial,

“como crítica a la razón moderna occidental, dentro de la cual el feminismo latinoamericano, si bien reconoce las conquistas de las feministas blancas y anglosajonas,

⁷ Para una revisión de diferentes modelos normativos puede verse, por ejemplo, el trabajo de María José Barahona (2015).

⁸ Abreviatura propia del campo de los estudios de género. Cisgénero refiere a personas cuya identidad de género coincide con el sexo; cuando esto no es así se nombra Transgénero.

entiende que la experiencia del movimiento feminista desde identidades racializadas y colonizadas ha sido divergente en su origen y desarrollo” (Artazo, 2017: p. 8).

Esta mirada permite destacar los movimientos sociales territoriales y ponderar las diversas identidades que lo construyen. De este modo, se priorizaron las experiencias de las y les sujetxs sociales que formaron parte del movimiento feminista abolicionista pampeano. Asimismo, se buscó la comprensión del imaginario por fuera de las teorías y categorías estadounidenses que periodizan “al feminismo en olas”, lo que permitió abandonar esa tipología para buscar comprender desde el territorio, con las prácticas y temporalidades de este movimiento social en particular.

A continuación, exponemos un cuadro que sintetiza las definiciones de prostitución desde perspectivas prohibicionistas, regulacionistas y abolicionistas, con sus características particulares, desde diversos modelos legislativos sobre el fenómeno prostitución.

Cuadro 1: Concepciones y alcances sociales sobre la prostitución según modelos legislativos

| | Prohibicionismo | Regulacionismo | Abolicionismo |
|---------------------------|---|--|---|
| Define prostitución como: | Un acto inmoral inherente a la naturaleza pecadora de la mujer. Un mal inevitable para cubrir las “necesidades naturales masculinas”. Se considera una protección de las mujeres casadas a las demandas | Intercambio de sexo por dinero bajo el parámetro de la libre elección sobre el cuerpo. La prostitución se considera un trabajo como cualquier otro, cuya única problemática radica en la ilegalidad. | La prostitución es una problemática social consecuencia de circunstancias sociales, políticas y económicas. Se trata de una violencia sexual grave que vulnerabiliza a las personas prostituidas. |

| | | | |
|---------------------------------------|--|---|---|
| | sexuales de los maridos. | | |
| Pretende | Higienizar y ocultar | Legalizar | Abolirla |
| Propone | Prohibir | Regularización del mercado del sexo a partir del control de los cuerpos que “ejercen” la prostitución | Políticas públicas que garanticen el pleno goce de los derechos humanos para que la prostitución no sea una opción de supervivencia |
| Penaliza | Criminaliza a las personas en situación de prostitución. Ejemplo: Códigos Contravencionales y de Faltas. | No penaliza | A proxenetas y personas que se benefician de la explotación sexual ajena |
| Concepción de la persona prostituida. | Estigmatiza socialmente a partir de marcos moralistas | Percibe como trabajadora autónoma | Como persona que requiere asistencia y protección para salir de la situación. |

Fuente: Cuadro elaborado por Feministes de Catalunya a partir de un trabajo de Paula Fraga. <https://feministes.cat/es/explotacion-sexual#lwptoc7>

2.2) Conceptualización de prostitución desde la perspectiva abolicionista

Es imprescindible para el desarrollo de esta investigación destacar las construcciones teóricas que aporta el abolicionismo para problematizar la prostitución. En este sentido, exponemos a continuación algunas nociones clave para el abordaje del problema.

Rosa Cobo (2017) analiza la institución prostitución como un elemento *sine qua non* en la intersección del capitalismo y patriarcado contemporáneo. A partir de sus aportes, la prostitución se debe interpretar como un fenómeno en el contexto social, anclado en realidad material y simbólica. Para la autora esta práctica “se inscribe primeramente en el contexto de las estructuras simbólicas del patriarcado, aquellas que sostienen y promueven la hegemonía masculina, pero también en las estructuras materiales de la economía global” (R. Cobo, 2017:3). En este sentido, la autora expresa que las mujeres en situación de prostitución:

“no sólo generan grandes ganancias a la industria del sexo, sino también, que benefician al sistema patriarcal en términos simbólicos al poner su cuerpo al servicio de los varones. Lo que refuerza las masculinidades y feminidades prescriptas” (R. Cobo, 2017:3)

En este fenómeno social, tal y como lo indica la autora, la sexualidad de las mujeres es una mercancía.

Por su parte, la investigadora argentina Silvia Chejter (2011) refuerza en su libro “Lugar Común, la prostitución”, la idea de que “prostituir es una práctica institucionalizada. Individual o colectiva. Organizada” (S. Chejter, 2011:10). En esa práctica, la violencia de la explotación sexual está enmascarada en una relación contractual entre sujetos supuestamente iguales. Así, desde esta perspectiva, se ahonda en el concepto de “mercado del sexo” para problematizar la idea de prostitución como un simple intercambio de sexo por dinero y dar cuenta del “proceso de cosificación de las mujeres por el cual son convertidas en mercancías o en prestadoras de un servicio, comparable a otros similares, traduce un imaginario que naturaliza o banaliza las prácticas prostituyentes” (Chejter, 2011:15). En síntesis, la autora ahonda en la cosificación, proceso por el cual la mujer en situación de prostitución “aparece representada como cuerpo-objeto, deseable sólo en la medida en que sirve para cumplir un servicio por el que se paga” (Chejter, 2011:29). Además, la autora arguye que la cosificación “se relativiza al adjudicar a las

mujeres la libertad de convertirse en objetos (...) lo cual borra o anula cualquier planteamiento ético” (Chejter, 2011:29).

2.3) El Abordaje desde los imaginarios sociales

Las conceptualizaciones antes expuestas, las hemos trabajado en articulación con la perspectiva teórica que propone el estudio desde los imaginarios sociales. Esta categoría se refiere a una matriz de sentido que opera en la percepción y en la intervención del contexto, y reconoce en el filósofo y psicoanalista greco francés Cornelius Castoriadis (1983) su precursor. Los imaginarios cimentan la base social sobre la que se edifican las representaciones de la realidad. Construyen un modo de ver el mundo, una experiencia en común y proporcionan referencias para interpretar la vivencia social, es decir, actúan como marco de referencia. (Baeza, 2000). Pensar la sociedad y sus construcciones de realidad desde los imaginarios sociales, implica pensar en procesos por los cuales la significación social busca instituir, o institucionalizar significaciones. Dice el sociólogo español Enrique Carretero, que

...La sociedad, a través de su singular «imaginario social», tendrá la facultad de modelar culturalmente la naturaleza en su conjunto, otorgando una «significación» a su particular mundo y definiendo lo válido, lo legítimo y lo deseable. Cada modelo de sociedad instituye, por medio de sus particulares «significaciones imaginarias», un mundo que aparecerá como evidente, connaturalizado y apoblematizado, de modo que «el mundo» pasará a ser «su mundo.» (Carretero, 2010:98)

El abordaje de la investigación desde la teoría de los imaginarios permitió reconocer la existencia ideacional de “significaciones centrales” sobre la que se articulan las matrices que organizan el sentido del propio mundo. Indagar en estas claves dio nociones explicativas para entender la existencia de un homogéneo “nosotros colectivo” (Castoriadis, 1983), que para nuestro caso es el movimiento feminista abolicionista, en torno al cual los integrantes del conjunto social se complementan y adhieren. En este sentido, al estudiar el imaginario social se da cuenta del

dominio de lo simbólico, donde se encarnan las significaciones institucionalizadas que poseen una fuerte carga grupal sentimental y afectiva, dirá Carretero (2010).

Por otra parte, en los movimientos sociales, los imaginarios tienen una producción histórica-territorial y se plasman en las normas, valores, lenguajes, herramientas y procedimientos que utilizan. Crean sentido y “permiten el surgimiento de nuevas significaciones, otras formas de vivir los espacios y subjetividades” (Cancino Pérez, 2011). Para el caso, partimos del supuesto en nuestro estudio, de que el movimiento feminista pampeano fue adoptando características donde es de resaltar una mirada abolicionista por sobre otra reglamentarista del sistema prostituyente. Este imaginario abolicionista, sin embargo, no es un homogéneo, sino que se fue construyendo de manera histórica (tal como lo hacen las significaciones sociales), y sobre este aspecto es que efectuamos nuestro estudio.

Múltiples investigaciones toman el andamiaje teórico de los imaginarios sociales para indagar esta dimensión simbólica desde diversos campos del conocimiento. Estos estudios buscan conocer:

“los procesos de construcción de sentido compartido en donde operan figuras simbólicas, estructuras de pensamiento, memorias colectivas, formas arquetípicas, entre otros elementos que van construyendo, de-construyendo y haciendo circular (...) los imaginarios sociales.”(Aliaga Sáez et al., 2017: p.19).

Por lo tanto, existe una gran cantidad de material teórico que sirve de base para esta investigación⁹. Aportes como los de Cancino Pérez sirvieron a este estudio de puntapié para introducir la categoría de imaginario social de Castoriadis (1975) y la congruencia en su utilización para el estudio de los movimientos sociales. El autor explica cómo “los movimientos sociales emancipatorios logran influir en los imaginarios dominantes, tanto en la dimensión que va de lo individual a lo social, al dotar de sentido a sus miembros con otras significaciones” (Cancino

⁹ Ver “Imaginarios y Representaciones Sociales: Estado de la investigación en Iberoamérica” Aliaga Sáez, FA, Maric Palenque, ML y Uribe Mendoza, CJ (2017).

Pérez, 2011: p.6). Agrega que estos movimientos logran instituir derechos, libertades y garantías. Por lo que, en resumen “los imaginarios sustentan, producen y reproducen otros imaginarios” (Cancino Pérez, 2011: p.5).

De modo que estas significaciones instituidas, consolidadas en significaciones e instituciones determinadas, otorgan a los sujetos un marco de sentido para interpretar los procesos sociales contemporáneos.

Se puede hablar de imaginarios o significaciones sociales dominantes (que logran y tienen un mayor grado de legitimidad) y dominadas (emergentes que en algún momento pueden lograr legitimidad), en tensión. Para Arratia Kandalajt (2022), quien reflexiona desde estudios de género a partir de la teoría de Baeza (2003), “un imaginario social se instituye al consolidarse significaciones e instituciones determinadas, de manera que la continuidad de determinada sociedad, de las formas de hacer y de pensar que la sostienen —las cuales se reproducen y repiten constantemente— pasan a ser reguladores de las vidas privadas y públicas de las personas” (Arratia Kandalajt, 2022: p. 21).

En nuestro trabajo, buscamos la comprensión de esa tensión entre imaginarios sociales del movimiento feminista con predominio abolicionista, en tensión con otro regulacionista, situado mayormente fuera del ámbito pampeano. En función de ese presupuesto es que orientamos nuestra propuesta metodológica. Y para ello, debimos profundizar en el desglose o caracterización de una y otra significación, sus expresiones (manifestaciones) y sus modos de mostrarse o materializarse, orientándonos a conocer las mismas a través de las voces de las protagonistas del movimiento feminista.

Seguidamente, nos referimos a la perspectiva metodológica adoptada, en sintonía con el marco teórico y conceptual.

3) Perspectiva metodológica

La interpretación del imaginario abolicionista pampeano requiere conocer las experiencias individuales y colectivas de quienes formaron parte del movimiento feminista entre 2004 y 2019. El periodo de tiempo elegido para este estudio comienza en 2004, porque en ese año ocurre la desaparición forzada de Andrea López; un hecho que, como se mencionó anteriormente, pone en agenda la temática de prostitución. Mientras que la extensión hasta el 2019 se basa en la factibilidad de poder abarcar el estudio del tema, con motivos de que la pandemia por Covid-19 a nivel mundial posterior introduce nuevas dinámicas y dificultades al objetivo de investigación.

Adoptamos como herramienta de investigación la estrategia cualitativa (Vasilachis de Gialdino; 2007), una decisión justificada en que el método cualitativo se ajusta al interés de este estudio ubicado en el paradigma epistemológico-interpretativo. Desde esta perspectiva, se puede esclarecer la experiencia humana subjetiva de quienes participan del movimiento feminista e indagar en los significados que se le atribuyen. La metodología cualitativa provee una comprensión más profunda del fenómeno social que la que se podría lograr por medio de datos cuantitativos, y centra su interés por el significado e interpretación que los sujetos otorgan al fenómeno estudiado.

El área de estudio quedó sujeto a la ciudad de Santa Rosa, una delimitación que corresponde a un criterio muestral propio acorde a los tiempos y recursos disponibles en el período de recolección de los datos. La razón de la selección de esta ciudad, asimismo, responde a su relevancia en la geografía política de la provincia de La Pampa. Debido a que se trata de la Capital, es el centro urbano que nuclea una variedad de actividades político-económicas, sociales, culturales y educativas. Santa Rosa cuenta con sedes de la Universidad Nacional de La Pampa, por ejemplo. Se

concentran aquí múltiples actores que integran y han conformado el movimiento feminista pampeano, entre ellas, trabajadoras y estudiantes.

El estudio se llevó a cabo con un diseño de investigación flexible. En palabras de Nora Mendizábal este concepto:

“alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que puedan implicar cambios en las preguntas de investigación y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación. Este proceso se desarrolla en forma circular”. (Mendizábal, 2006, p. 65).

La principal herramienta para el abordaje de los imaginarios fue la entrevista en profundidad que, junto con el análisis de documentación relevada (fotos, y archivos periodísticos), funcionó como fuente secundaria y de triangulación.

Para la exploración y sistematización de los datos cualitativos obtenidos de las entrevistas en profundidad, se recurrió al análisis temático de tipo hermenéutico, que es fundamentalmente “un trabajo de interpretación, de compenetración y comprensión profunda de textos, de fuentes de información” (Baeza, 2022, p.155). Este procedimiento permitió agrupar el corpus textual, producto de las entrevistas, en una malla temática compuesta de temas y subtemas para su posterior comprensión.

Se denomina “corpus” al conjunto de discursos producidos tanto por los entrevistadores como por los entrevistados. Es el resultado de un literal vaciamiento de un documento sonoro (Baeza, 2002, p.115).

Es así que, mediante el análisis de datos textuales se buscó alcanzar el descubrimiento de sentidos ocultos a través de la exploración del texto para obtener conocimientos mediante la interpretación de la lectura; es decir, significaciones o imaginarios sociales sobre el feminismo pampeano.

3.1) Entrevista semiestructurada y en profundidad:

Como se mencionó con anterioridad, la principal herramienta para recabar los datos de esta investigación se realizó a partir de entrevistas semiestructuradas y en profundidad, que son:

“reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas”. (Taylor, S. & Bogdan, R., 2008, p. 195).

Dichas entrevistas se desarrollaron de manera individual a activistas del movimiento feminista pampeano que tuvieron participación entre 2004 y 2019 en diversas actividades acordes con los objetivos de conformación del movimiento: reuniones, manifestaciones, reclamos, talleres, entre otras.

Con el fin de acercarnos al objeto de estudio desde un carácter inter-generacional e inter-seccional, se apeló a una muestra diversa, se seleccionaron informantes de distintas edades, clases sociales y géneros. Estas personas forman o formaron parte del movimiento feminista pampeano en periodos diversos y accionan hasta la realización de este trabajo final, y/o accionaron en diversos campos: jurídico, comunicacional, universitario, sindical, entre otros.

Las preguntas que realizamos a todas las personas entrevistadas fueron de tipo personal: ¿Cómo te identificás?, ¿cuántos años tenés?, ¿cuál es tu espacio de militancia o acción?, ¿cuándo comenzaste a participar del movimiento feminista pampeano? Específicamente, en torno al abolicionismo, indagamos sobre: ¿Cómo se formó tu perspectiva abolicionista?, ¿qué hechos podés destacar en la

construcción de esta perspectiva?, ¿por qué pensás que en La Pampa no han prosperado los discursos reglamentaristas u organizaciones de esta índole?

A partir de los datos aportados por cada una de las personas entrevistadas se construyó un relato que excede las individualidades para interpretar los sentidos producidos colectivamente como movimiento social, lo que Baeza (2002) denomina “análisis temático transversal” y que se desarrollaremos en el apartado siguiente.

Las personas entrevistadas, sin dar cuenta de la identidad, se listan a continuación a fin de que se pueda apreciar la relevancia de su elección:¹⁰

1. **Entrevistada 1:** Mujer, 60 años. Militante de Mujeres por la Solidaridad (MxS), del “Foro pampeano por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito” e integrante de la Campaña Nacional “Ni una mujer más víctima de las redes de trata”. Se le consultó por las acciones políticas propias del campo y período de activismo: ¿Cuándo la prostitución comenzó a ser una problemática a abordar por MxS?; ¿cómo y cuándo se construye la perspectiva abolicionista en esta colectiva feminista?; ¿qué tensiones y continuidades puede ver en retrospectiva?; ¿qué acciones llevaron a cabo a lo largo de los años para construir y consolidar esta perspectiva abolicionista?; ¿qué herramientas utilizaron?; ¿articularon con militancias y/o organizaciones nacionales?; ¿cuándo, porqué, para qué?.
2. **Entrevistada 2:** Mujer, 34 años. Defensora Pública del Poder Judicial, comunicadora popular, militante feminista en “Mujeres Autoconvocadas”. Se le preguntó por las acciones políticas propias del campo y período: ¿Conducís tu identidad feminista/abolicionista a otros campos de acción? En caso de ser así: ¿Qué estrategias utilizás para abordar la

¹⁰La lista de informantes previstas incluía una entrevista más a una persona de la comunidad travesti-trans en Santa Rosa que no pudo realizarse frente a la negativa de algunas fuentes consultadas, respecto a su integración en el colectivo feminista, lo cual nos permite reflexionar sobre las tensiones al interior del mismo colectivo.

prostitución como trabajadora judicial?; ¿qué estrategias utilizás para abordar la prostitución como comunicadora popular?; ¿cómo surgió la organización “Mujeres Autoconvocadas” que estuvo vigente en 2014 y 2015?; ¿qué es el Movimiento Abolicionista Pampeano (MAP)?

3. **Entrevistada 3:** Mujer. 60 años, referente territorial en el Barrio Sur (popularmente conocido como barrio 5000) de la ciudad de Santa Rosa, parte de la agrupación feminista-abolicionista “Todas somos Andrea”, conductora radial. Se le preguntó por la formación de Todas Somos Andrea: ¿Qué herramientas utilizaron desde la organización para difundir la perspectiva abolicionista?; ¿el programa de radio tiene una función de difusión en este sentido? Se indagó sobre la conformación del MAP y por la impronta abolicionista del Paro Internacional de Mujeres (PIM) realizados en Santa Rosa cada 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer).
4. **Entrevistada 4:** Mujer. 32 años. Docente. Militante feminista abolicionista de la agrupación universitaria “Cardo Ruso” (2012-2014). Se conversó en torno a la formación de la primera organización estudiantil feminista: ¿Cuándo surge Cardo Ruso?; ¿qué motivó su conformación?; ¿cómo trabajaron la perspectiva abolicionista en el ámbito académico?; ¿cómo se difundieron estas discusiones al interior de la Universidad, en particular y en el movimiento feminista, en general?; ¿conducís tu identidad feminista/abolicionista a la docencia? En caso de ser así: ¿Qué estrategias utilizás para abordar la prostitución en el aula?; ¿se aplica una Educación Sexual Integral desde el abolicionismo?; ¿repercuten estos discursos entre lxs estudiantes?
5. **Entrevistada 5:** Comunicadora social y docente. Integrante de la Red PAR (Periodistas de Argentina en Red por una comunicación no sexista). Funcionaria municipal al momento de la derogación de la habilitación de prostíbulos y cabarets en Santa Rosa. Se indagó sobre el

medio de comunicación “Urbanas”, las articulaciones con el movimiento feminista/abolicionista nacional y al interior de la provincia; sobre la perspectiva abolicionista dentro del partido político y el rol como funcionaria pública en la municipalidad de Santa Rosa (2009). Sobre las herramientas puestas en marcha desde la Subdirección de Género, se preguntó: ¿Cuáles fueron los discursos y abordajes comunicacionales del cese de permisos a los prostíbulos? Se dialogó sobre las repercusiones discursivas de la misma y hubo una evaluación retrospectiva de dichas acciones.

6. **Entrevistada 6:** Lesbiana, no binarie, 52 años. Comunicadora popular, conductora del programa Des-generadxs. Ejes de esta entrevista: ¿Cómo percibís el lugar del abolicionismo dentro de la diversidad/disidencia sexo-génericas?; ¿qué estrategias utilizás para abordar la prostitución en la radio?; ¿qué repercusiones tiene?; ¿hay resistencias ante estos discursos?; Tanto en la audiencia como al interior del espacio y desde tu cosmovisión antiespecistas, ¿qué es la prostitución para vos?; ¿desde el no binarismo, cómo interpretás el debate abolicionismo/reglamentarismo?
7. **Entrevistada 7:** sindicalista de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), mapuche. Se le preguntó: ¿Por qué, desde una mirada sindicalista, la prostitución no puede ser considerada un trabajo?; ¿por qué, a diferencia de otras actividades remuneradas, no se le pide al Estado que mejoren las condiciones laborales para las personas en situación de prostitución?; ¿qué herramientas llevaron a cabo en el período 2004 a 2019 desde el gremio para abordar la problemática?; ¿se debate esta problemática al interior de la organización nacional? En relación a la última pregunta: ¿Qué tensiones y continuidades hay?

3.2) Malla temática

En concordancia con la lógica propuesta desde la perspectiva de imaginarios sociales, se decidió utilizar como instrumento metodológico para el análisis del *corpus* logrado mediante las entrevistas, una malla temática. Es una herramienta que permite:

“la determinación neta de los temas principales y que ya vienen insinuados desde aquel otro instrumento que es la pauta o guía de entrevista y la lectura de las entrevistas, una por una, lo cual permite un ordenamiento exhaustivo y definitivo, en los términos del análisis, de los temas y subtemas tratados por los sujetos entrevistados” (Baeza, 2002, p. 128).

Aunque, como aclara el autor, siempre es posible detectar temas novedosos que superan los alcances previstos, este instrumento es utilizado para otorgar estructura al análisis, debido a la gran densidad del *corpus*. En nuestro caso, prestamos especial atención en no invalidar datos que no cupieran en este andamiaje previamente establecido.

La malla posee temas y subtemas para distinguir aspectos centrales de los temas secundarios, es decir, para bajar de lo general a especificaciones u orientaciones netas (Baeza, 2022).

De modo que elaboramos una malla temática construida con distintos niveles -temas y subtemas- (ver Figura 1), en la cual se observa la codificación que responde a unidades significativas provenientes del *corpus* textual que logramos con las entrevistas. Esas unidades de significado eran: el activismo y sus temporalidades; la perspectiva abolicionista, sus problemas e hitos y, por último, la acción o manifestación expresiva y comunicacional por la cual ese activismo abolicionista incorpora un lenguaje. En síntesis, buscamos conocer mediante el desglose de estos temas y subtemas y sus correspondientes codificaciones de significado, los esquemas o magmas de sentido que nos permitirían hablar de “imaginarios sociales” determinados en el movimiento feminista.

Figura 1: Malla temática para el análisis de la perspectiva y acción abolicionista en el feminismo pampeano

| Código | Tema | Subtema |
|---------------|---------------------------|---|
| 1. | Activismo feminista | |
| 1.1 | | Despertar feminista |
| 1.2 | | Ideas del activismo feminista |
| 2. | Perspectiva abolicionista | |
| 2.1 | | Problematización de la prostitución |
| 2.2 | | Construcción de la perspectiva abolicionista |
| 2.3 | | Hechos o hitos asociados a esta cosmovisión |
| 3. | Acción abolicionista | |
| 3.1 | | Campo de acción donde se difunde el abolicionismo |
| 3.2 | | Articulación entre organizaciones locales/nacionales |
| 3.3 | | Construcción colectiva de territorialidad abolicionista |
| 3.4 | | Consignas, frases, banderas alusivas, representativas. |
| 3.5 | | Visión a futuro |

Fuente: elaboración de la autora, 2022

3.3) Análisis de contenido de tipo hermenéutico

Para el desglose de las entrevistas se optó por utilizar la estrategia de “análisis temático transversal” (Baeza, 2002) que permite la interpretación de la información, luego de recabar los datos. Este tipo de análisis se incluye en lo que el autor denomina metodología hermenéutica para el estudio de los imaginarios sociales, en la cual la individualidad del discurso no pretende ser esgrimida, porque no aporta a la comprensión del fenómeno de manera analítica. Para el autor,

“en el análisis de tipo temático se deshace, en la práctica, esta singularidad (...), el sujeto de ‘carne y hueso’ que realiza el acto locutivo es reemplazado por un tipo de sujeto abstracto, perfectamente ficticio que nace de la diferenciación de sentidos asignados por una serie de personas entrevistadas en distintos temas.” (Baeza, 2002, p. 129).

Con una lectura horizontal se busca dar una “coherencia de posicionamientos similares, en sus rasgos, frente a un mismo tema”, añade el autor (Baeza, 2002, p. 178). De esta manera, a través de la zona de concordancia, se crea un “meta sujeto” abstracto, de función instrumental cuyo uso sirve a los efectos cognitivos de la investigación.

Esta construcción metodológica permite sortear los múltiples obstáculos propios de los estratagemas que los individuos elaboran para defender sus versiones (Baeza, 1999, p. 53), y ofrece la posibilidad de agrupar sentidos más allá de las contradicciones y ambigüedades. Cabe aclarar, sin embargo, que al autor le interesa el relato, el discurso y todo lo que tenga que decir el sujeto o quienes son entrevistados a los fines de conocer el tema problematizado. En una publicación reciente, dice que

“la aproximación hermenéutica con su acercamiento al sujeto ‘de carne y hueso’, no es la única y exclusiva aproximación teórica y metodológica a la interpretación, aunque una demostración de apertura y de pluralismo como esta no impide destacar la potencia y acuciosidad de un intento que, en el caso del estudio específico de imaginarios sociales, permite ir en profundidad a lo que entendemos como realidad social”. (Baeza, 2022, p. 132)

Entonces, con el mencionado análisis temático transversal, se buscó unificar sentidos provenientes de distintas sujetas activas del movimiento feminista pampeano para trascender a las personas

reales, y poder indagar en la comprensión del imaginario social abolicionista, con sus respectivas tensiones.

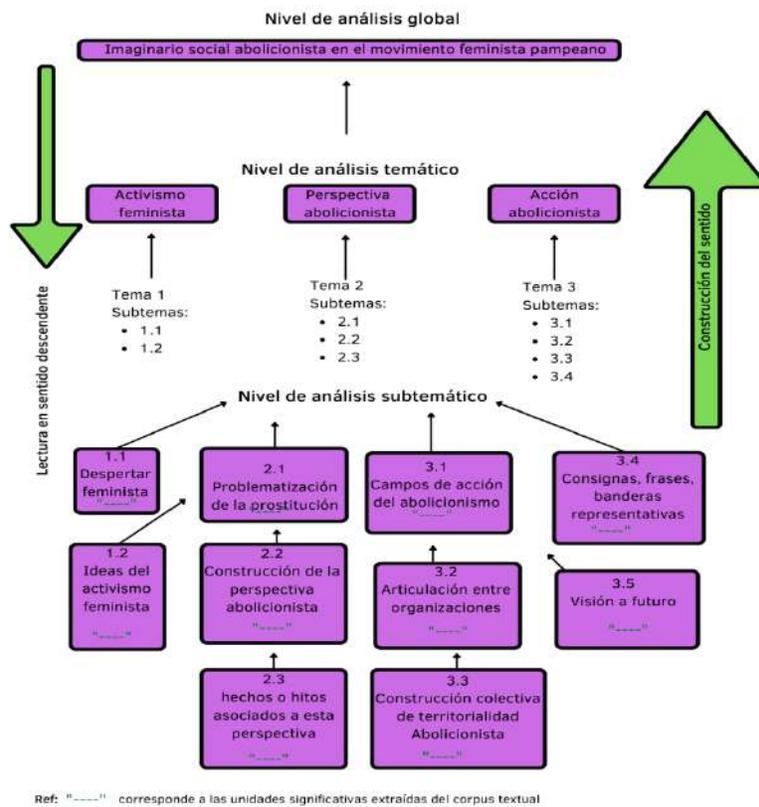
Además, el mencionado análisis temático o de contenido se realizó de forma hermenéutica. En palabras de Baeza (2002), es un proceso abierto de interpretación, “es decir, no tiene límites, por cuanto todo texto puede ser sobre codificado, por el hecho de ser intrínsecamente polisémico” (Baeza, 2002, p. 160).

Esta perspectiva se condice con los objetivos del presente trabajo, ya que busca comprender e interpretar el fenómeno abolicionista en el movimiento feminista pampeano a partir del análisis de los textos que surgieron en las distintas entrevistas en profundidad.

Cabe destacar que, tal como se representa la lógica de análisis, se realizaron dos lecturas del *corpus*: una en dirección ascendente para construir el sentido; otra en dirección descendente para verificar la coherencia interna de la interpretación. Como se visualiza en la Figura 2, la comprensión comienza con la unificación de frases, palabras, oraciones extraídas del corpus “unidades de análisis” en su mayoría, previamente definidas a partir de las preguntas de la entrevista semiestructurada. A partir de esta primera unificación, se codifica en subtemas, que luego se agrupan (en sumatoria) a temas, para volver a unificarse y obtener un análisis interpretativo global del fenómeno estudiado.

A continuación, se podrá visualizar este procedimiento indicado por Baeza (2002, p. 170) como parte del proceso antes indicado de una malla temática y su codificación.

Figura 2. Niveles de análisis en el imaginario social abolicionista del movimiento feminista de La Pampa, Argentina



Fuente: elaboración propia a partir de Baeza (2002)¹¹, 2022

4) Análisis

El análisis hermenéutico aplicado en la comprensión de la perspectiva abolicionista en el feminismo pampeano comenzó a partir del momento de la formulación del problema de esta investigación. Esto se debe a que la investigadora pertenece al movimiento social que aquí se aborda, con lo cual el acercamiento al objeto de estudio y el interés investigativo y de conocimiento estuvo dado desde el compromiso por generar un antecedente territorial que sea un

¹¹La figura original propuesta por Baeza se encuentra adjunta en el apartado “Anexo”.

aporte, desde la academia, a las múltiples acciones abolicionistas construidas en el territorio contra el sistema prostituyente.

Una vez aplicadas las herramientas metodológicas mencionadas con anterioridad -entrevistas y su análisis temático- se procedió a buscar desglosar cómo los sentidos sociales abolicionistas se construyeron en distintos ámbitos de la sociedad pampeana. Es por ello que este punto temático se divide en subtemas para analizar en profundidad las perspectivas del colectivo feminista. Para ello, en primer lugar, abordamos la prostitución en el territorio pampeano, donde pudimos observar cómo a través de investigaciones previas, hay una institucionalización material y simbólica de la práctica prostituyente. En segundo lugar, analizamos la construcción política de las perspectivas de género a través del feminismo. Seguidamente, desentrañamos el comienzo de la identidad abolicionista y, en cuarto lugar, su producción de significados a través de la conjunción del factor movimientos social feminista abolicionista, en contra del sistema prostituyente.

El análisis esgrimido a lo largo de las próximas páginas es la construcción temática que da cuenta de la trama y emergencia de un imaginario abolicionista en el movimiento feminista pampeano, el cual crece a partir de la práctica política colectiva, en tensión con el imaginario prostituyente. Este relato -lo resaltamos especialmente- se construye desde las voces de las personas entrevistadas, mediante la narración de sus experiencias.

4.1) La Prostitución en territorio pampeano y los imaginarios sobre las mujeres

La problemática de la prostitución y los imaginarios sociales creados en torno a esta no son un fenómeno nuevo en el territorio pampeano. Como se mencionó anteriormente, este trabajo toma como antecedente las investigaciones desarrolladas por María H. Di Liscia. La investigadora llevó a cabo una multiplicidad de estudios sobre la condición femenina y el movimiento feminista

pampeano. Sus análisis revelan la situación social de las mujeres desde comienzos del siglo XX en la actual provincia de La Pampa. Investigaciones como “Acerca de las mujeres: género y sociedad en La Pampa” (Di Liscia, 1994) dan cuenta de los discursos que caracterizan al actor social mujer, avasallado de estereotipos de género, arraigados a los roles madre-esposa, mandatos de belleza, la mujer-adorno y la preponderancia de los varones a la hora de edificar estas significaciones. Dice la autora al respecto:

“Dentro de la sociedad pampeana, fundamentalmente santarroseña, pueden rastrearse en las fuentes periodísticas a partir de la mención de cuatro categorías, separadas a la vez por un límite preciso: el matrimonio (...) debido a que el casamiento colocaba a las mujeres en una situación de acotamiento de las actividades juveniles causada por la sustitución masculina del esposo sobre la sujeción del padre”. (Di Liscia, 1994, p.36).

Aquí, la autora menciona y caracteriza los roles sociales demarcados de las niñas, señoritas, señoras y matronas en La Pampa a comienzos del siglo pasado. Y explica que “la perspectiva de época ponderaba la sanidad física y mental del cuerpo social conjuntamente a la salvaguarda de la moral”. Mediante esta configuración se establecieron mecanismos hacia distintos sujetos sociales, el cuerpo de las mujeres fue territorio de aplicación de dispositivos higienistas. A partir de estos preceptos se cimentó la configuración de “un imaginario dicotómico” que la historiadora detalla como, por un lado, la mujer “pura, de sexualidad reprimida, luego permitida, aunque condicionada” y, por otro lado, la “mujer impura, de sexualidad prohibida, aunque tolerada”.

En este modelo binario las mujeres puras estaban encarnadas por novias, futuras esposas y señoras. En las antípodas, se encontraba la prostituta, que ejercía su sexualidad de manera pública, con muchos hombres y vendía su cuerpo. La sexualidad masculina, asociada a la libertad e incontrolables desenfrenos, se ejercía en los prostíbulos.

Si bien los aportes de la investigadora son valiosísimos, aquí Di Liscia no utiliza la perspectiva de imaginarios sociales como herramienta de abordaje de investigación. Los significados descritos

parten de la categorización arquetípica de las mujeres de la época. Sin embargo, las dilucidaciones esgrimidas por Di Liscia (1994) trascienden el Siglo XX y permean las significaciones de la prostitución a lo largo de la historia.

A partir de este antecedente se puede dar cuenta del sostenimiento de esta institución prostitución en el territorio pampeano. Desde hace un siglo que determinadas mujeres están sujetas a lo que en palabras de Baeza, 2000 podemos enunciar como un “imaginario instituido”. La prostitución no se problematiza se relaciona a mujeres “impuras” según narra la autora y se entrevé lo que teóricas abolicionista conceptualizarán como “mercado del sexo” (Chejter, 2011), ya que da cuenta del intercambio comercial dado por vender el cuerpo.

Por ello, es menester adentrarse en el análisis del movimiento feminista que buscará transformar los imperativos dominantes de esta construcción simbólica del sistema prostituyente para construir nuevos imaginarios sociales de la prostitución.

4.2) El cuerpo como territorio de lucha: organización política y feminismos pampeanos

Di Liscia (2014) también estudia la organización política de las mujeres y su participación ciudadana. Los primeros registros de la organización de las mujeres pampeanas datan de mediados de 1919 con el Comité Femenino en Pro de la Provincialización. Es la causa ciudadana la que alberga a mujeres con impronta socialista y feminista a comienzo del Siglo XX. La prensa, según la investigación, las enuncia como “acompañantes y colaboradoras”, aunque ellas van a destacar su accionar por fuera de los roles de género tradicionales de la época que las encasillan en señoras, señoritas, matronas o niñas como se mencionó con anterioridad.

Se esboza este primer comité como un quiebre, una ruptura de la acción política, que luego llamaríamos feminista, en el territorio. Con el correr de las décadas estas sujetas sociales motorizaron otras luchas en la Provincia. Dicha genealogía excede a los límites del presente

trabajo, aunque se recomienda ver el libro completo para indagar en el quehacer político de las feministas pampeanas¹² que tiene una larga historia de lucha y organización.

A fines de la década de los noventa aparece en la arena política local “Mujeres por la Solidaridad” (MxS), organización base de los feminismos contemporáneos pampeanos que conforman vecinas santarroseñas. El primer estandarte de esta organización fue la lucha por los derechos reproductivos. El colectivo comienza a cimentar las bases de un movimiento social fuerte, que se prolongará por décadas. “Empezamos a reconocer la violencia reproductiva y empezamos a trabajar por los derechos sexuales y reproductivos” expresa una de las fuentes.

Y allí, las mujeres organizadas dan cuenta que “era una cuestión estrictamente comercial” el motivo por el cual en La Pampa el sistema de salud pública no garantizaba los derechos reproductivos de las mujeres. Argumento que podemos transpolar al fenómeno de prostitución y trata y por qué no se intervienen con políticas públicas certeras que atenten contra esta problemática social que vulnera a mujeres, travestis, trans y niñas en nuestro territorio. En cuanto al sentido comercial y la no garantía de derechos por parte del Estado en sus distintos niveles una de las entrevistas expresa:

“La década de los '90 fue muy fuerte para las mujeres porque se empieza a producir el tema de la feminización de la pobreza, entramos a la crisis, ya veníamos de estar viviendo situaciones de hiperinflación, y son las mujeres las que le ponen el cuerpo a la lucha”. Otra de las entrevistadas aclara: “Hasta ahí no es que no hubiera feministas, por supuesto que las había, pero era mala palabra, o sea socialmente estaba repudiada, entonces, bueno vos decías derecho de las mujeres o hablabas de género”. (Entrevista de la autora, 2020)

4.3) Nos-otras abolicionistas: El comienzo de una lucha e interpretación

Es innegable la potencia transformadora de los encuentros feministas que se realizan en el territorio argentino desde la vuelta a la democracia.¹³

¹² Di Liscia, M. H. B. (2014). *Mujeres que dicen y hacen: ciudadanía y memorias en La Pampa*. EdUNLPam.

Desde estos encuentros anuales se vuelve a los territorios con nuevas estrategias, perspectivas y abordajes que se construyen en red entre distintas organizaciones locales, provinciales, nacionales y latinoamericanas.

Los Encuentros son un hecho social cargado de significaciones y un hito destacado en el relato de las personas entrevistadas que refieren a ellos como una instancia de “despertar” o “un antes y un después”.

Una de las entrevistas narra: “empiezo a participar en 1995 de los Encuentros Nacionales de Mujeres, en Jujuy, fui con mi hijita que tenía 4 ó 5 años y bueno yo creo que a partir del primer Encuentro de Mujeres es como que siempre hay un antes y un después. Ahí comienza a fortalecerse más, esta idea de los derechos vinculados a las mujeres”.

Otros fragmentos de distintas entrevistas narran: “en 2002 voy a Salta, con las compañeras de CTA, y ahí me meto por primera vez en un Taller de Mujeres y Prostitución -se emociona y se le quiebra la voz- lloré un mes seguido después de ese taller, me abrió una realidad. Los recuerdos que me traen son muy fuertes”; “en los ENM siempre voy a las mesas abolicionistas, bueno yo vi a Lohana Berkins en un Encuentro”, afirma otra de las entrevistadas.

Los Encuentros tienen un valor simbólico destacado dentro del movimiento feminista. Allí se comparten saberes, emociones, experiencias. Para ir a un Encuentro se viaja, se planifica, se reúne y crean identificaciones y nuevas relaciones, alianzas dentro de las y los sujetos que son partícipes de este hecho social.

Sólo a modo de ejemplo, es una práctica muy común preguntarse entre feministas si fuiste o no a tal encuentro, y si se recuerda alguna experiencia, lo que siempre permite abrir el “juego” de

¹³Para indagar sobre este aspecto, se recomienda ver Alma, A., & Lorenzo, P. (2009). “Mujeres que se encuentran: una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina, 1986-2005”. Feminaria editora.

socialización para traer significados y nutrir el sentido que se comparte como parte de un movimiento.

En el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binaries en la ciudad de La Plata en 2019 (que por entonces se denominaba “Encuentro Nacional de Mujeres”) se realizó una intervención pública denominada “Plaza Abolicionista”, una concentración en Plaza Malvinas Argentinas, que reunió a sobrevivientes del sistema prostituyentes, personas en situación de prostitución y activistas abolicionistas para manifestarse en contra de la explotación sexual, el prohibicionismo y la regulación de la prostitución. La intervención contó con artistas, conversatorios, feria, radio abierta y cobertura de distintos medios. El principal reclamo fue “Justicia para Johana Ramallo” joven platense prostituida, desaparecida y asesinada por las redes de trata.

En esta plaza se encontró de forma espontánea un gran número de activistas del movimiento feministas pampeano, integrantes de distintas organizaciones o personas autónomas, que habían llegado a la ciudad de La Plata por diversos medios. Este dato, lejos de caer en lo anecdótico, da cuenta de la importancia de la construcción de la perspectiva abolicionista para las activistas pampeanas, que en este tipo de Encuentros, donde se superponen propuestas culturales, talleres y un sinnúmero de actividades, 30 feministas se encontraron en la Plaza Abolicionista “Johana Ramallo” en La Plata, provincia de Buenos Aires en 2019, a más de seiscientos cincuenta kilómetros de sus lugares de origen. (Ver Figura 3)

Figura 3. Pampeanas en el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Travas, Bisexuales y No Binaries



Fuente: DagnaFaidutti. La Plata, octubre 2019.

Empatizar con los relatos de quienes están en prostitución en los talleres de los Encuentros fue para muchas activistas el punto de partida de la militancia abolicionista. Esto trajo el derrumbe de prejuicios de tipo “higienistas” que tenían algunas mujeres para comienzos del 2000 en Santa Rosa. Ya que, en pleno contexto de crisis económica y social, proliferaban las paradas en las esquinas de la ciudad. “Veíamos a las chicas en situación de prostitución en las esquinas de nuestra casa y nos molestaba. Porque estaban a 50 metros de nuestros hogares” admite una de las entrevistadas.

La colectiva local MxS tenía fuertes vínculos con la CTA nacional. En 2003, a partir de una reunión en Buenos Aires conocen la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR), sindicato de trabajadoras sexuales asociado a la organización nacional. Allí las mujeres pampeanas escuchan, por primera vez, argumentos legalistas que reivindicaban a la prostitución como trabajo. A partir de ello, dieron cuenta que “acá (por Santa Rosa, La Pampa) había unas compañeras en situación de prostitución. Nosotras decidimos acompañarlas, con el Sistema de Salud, y en el

acceso a los derechos reproductivos”. De esta manera, a nivel territorial el movimiento feminista dioun puntapiéen torno a la prostitución durante el año 2003. La entrevistada específica, con voz quebrada: “para entonces, en 2003, algunas compañeras se fueron de MxS porque no querían involucrarse en la temática. Acá en Santa Rosa todos nos conocemos y los proxenetas son tipos muy violentos y alguna compañera se fue del grupo” dando cuenta de la peligrosidad de visibilizar la problemática.

Un año después Víctor Purreta, proxeneta y feminicida, iba a desaparecer a Andrea López, quien era su pareja. Este hecho, fuertemente arraigado al imaginario social abolicionista pampeano, comenzaba a movilizar a las mujeres organizadas del momento. Dice al respecto una de las entrevistadas: “llegó febrero del 2004 y aparece Julia -Ferreya- en la televisión, denunciando que su hija no estaba, que no aparecía. Entonces fui a la casa de Julia, para ver de qué manera podíamos acompañarla. Ahí fue cuando la conocimos a ella y conocimos toda la realidad tremenda que pasó Andrea”.

Desde MxS empezaron a tejer redes para abordar la desaparición de la joven. “A comienzos de ese mismo año hablamos con Elena Reynaga y compañeras de AMMAR”¹⁴ que eran los vínculos establecido en materia de prostitución a nivel nacional. Y la entrevistada reconoce “Esto a las compañeras abolicionistas no les gusta que lo relate, pero para nosotras fue un proceso” en referencia de que al comienzo no había una postura cimentada sobre el abolicionismo a nivel local-territorial. Si bien había un sentido de empatía y compromiso con abordar la prostitución, no estaba consolidado, aún, este abordaje.

¹⁴ La sigla se refiere a la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina, sindicato de trabajadoras sexuales en Argentina.

“Elena vino a La Pampa a dar una charla. Ellas (en referencia a las referentas reglamentaristas)¹⁵ estaban en contra de los códigos contravencionales, luchaban contra las violencias que recibían las mujeres en situación de prostitución. Viene Elena y al otro día lo detienen a Purreta por primera vez” recuerda. (Entrevista de la autora, 2020)

Y añade que

“este acompañamiento a Julia, madre de Andrea, implicó en un principio ver de qué manera podíamos nacionalizar la búsqueda. Acá la CTA decía que no era un problema de Derechos Humanos, entonces empezamos un proceso que tuvo que hacer la CTA en La Pampa: hablar con unos, con otros, y nosotras también para empezar a decir ‘esto es una violencia tremenda’, a lo que nos estaban contando que era un trabajo.” (Entrevista de la autora, 2020)

A partir de este acercamiento con el reglamentarismo nacional las feministas pampeanas empiezan a buscar otras alianzas. Es entonces cuando contactan con el movimiento abolicionista nacional, quienes se solidarizan y ayudan a recolectar fondos para pagar un abogado querellante en la causa por la búsqueda de Andrea López. “Todo el esfuerzo para llegar a la verdad, o por lo menos intentar llegar a la verdad, fue del movimiento abolicionista. Si nosotras no demandábamos a AMMAR, AMMAR no nos respondía” esclarece la entrevistada respecto al acompañamiento que buscaron para nacionalizar la búsqueda y movilizar a los sectores que debían accionar para hallar a Andrea.

“Las compañeras abolicionistas nos ayudaron a comprender y a desandar, porque es una realidad tan distinta a la nuestra. A partir de ahí, pudimos conocer bajo qué condiciones ellas acceden a estos ‘trabajos’ y cuál es la capacidad para decidir, quienes son los prostituyentes. Corrimos el foco, ¿Quién mira al ‘fiolo’, al prostituyente, al que consume prostitución? Hay todo un sistema detrás de ese cuerpo en la esquina. Empezamos a hacer esa deconstrucción, tuvimos que deconstruirnos” (Entrevista de la autora, 2020)

4.3.1) Desaparecida

El 10 de febrero de 2004 Andrea López es vista por última vez. Su desaparición y posterior búsqueda comienza a desentramar relatos de múltiples violencias patriarcales, atravesadas por la prostitución.

¹⁵El comentario entre paréntesis es de la autora.

“La desaparición de Andrea López, (digo desaparición porque no sabíamos qué había pasado, que había sido un femicidio, hasta que se consolida con el juicio) en este momento las compañeras de Mujeres por la Solidaridad toman un poco la posta, pero no desde el abolicionismo. Hasta ahí tampoco se hablaba de abolicionismo, es más de hecho se había invitado a Elena Reynaga¹⁶, en esta idea de que había desaparecido una mujer entre comillas ‘trabajadora sexual’. No era un tema que nosotras manejamos desde el punto de vista del abolicionismo, para nada” (Entrevista de la autora, 2020)

Con la visibilización de la desaparición, mucha de la sociedad santarroseña de entonces hacía valer sus opiniones, culpando a la víctima y esgrimiendo todo tipo de discursos naturalizadores de las prácticas prostibularias. Así lo recuerdan las entrevistadas al mencionar testimonios de allegados y compañeros de trabajo.

Pero esto no frenó la militancia de las mujeres que buscaban a Andrea y ofrecían su solidaridad para con la madre, Julia Ferreyra.

“Yo creo que la desaparición de Andrea es un hecho fundante. Es un caso típico, con todos los ingredientes para generar todas las argumentaciones. Una persona que muere, que desaparece, la prostitución, todo el andamiaje político, patriarcal, machista y demás en defensa de su agresor. Se articuló todo un sistema de tal manera que todavía seguimos sin su cuerpo. Pero a pesar de todo, eso nos da una característica también muy fuerte. El hecho de no contar con el cuerpo de Andrea, es mantener vigente esa búsqueda, nos mantiene todavía en la pelea”. (Entrevista de la autora, 2020)

Las reminiscencias, para quienes compartimos la experiencia de la vida social en argentina, a la última dictadura militar son directas. Hay elementos claves que se transponen en ambas historias: la no presencia de un cuerpo, la figura de desaparición y la acción de una madre que busca, junto al acompañamiento de sectores de la sociedad que comparte una fuerte impronta de derechos humanos.

“Julia permitió que la acompañáramos, nunca hubiésemos llegado a donde llegamos sin la fortaleza de Julia. Porque si no es la familia la que lleva adelante todo este proceso es imposible. Nos parecía importante nacionalizar la búsqueda. Le decíamos Julia, podemos pedir una audiencia con

¹⁶Ex prostituta activista por la legalización de la prostitución. Miembro fundador de la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR), primera secretaria general, y de la Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex).

Secretario de Derechos Humano de la Nación en Buenos Aires y Julia venía”, rememora una de las entrevistas activistas de MxS. (Entrevista de la autora, 2020)

“Julia siempre estuvo presente en todas las decisiones cuando nos organizamos, en la subcomisión de la mujer por Andrea López ella acompañó por supuesto, cuando decidimos cambiarnos el nombre, ella fue quien sugirió, el de Todas somos Andrea” cuenta una de las referentas de la organización barrial entrevistada para este trabajo.

Muchas de las experiencias políticas de las personas que participaban del movimiento para comienzos de este siglo veintiuno provenían con una fuerte impronta de derechos humanos como consecuencia de la dictadura cívico, militar, civil y eclesiástica en Argentina. Con la búsqueda de Andrea comienzan a enraizarse las significaciones abolicionistas al interior del movimiento feminista pampeano.

“En la década del ‘60-’70 la lucha de las mujeres era muy de avanzada en nuestro país, luego fue totalmente interrumpida con la dictadura y reinició en los ‘80 a partir de la apertura democrática. La lucha se concentró en los derechos humanos” aclara una de las entrevistadas.

Una madre que busca a su hija desaparecida en democracia interpela este imaginario social que no se deja permear por las visiones neoliberales que postulan a la prostitución como un trabajo, desde la libre elección.

Para entonces, desde lo local pudieron conectar con “Las Madres del Dolor”, una organización a nivel nacional que nucleaba a diversas mujeres que estaban atravesadas por la pérdida de sus hijos e hijas. “Después se fueron dividiendo en distintas luchas: Las Madres de la Trata, las Madres de Estrellas Amarillas” cuenta la entrevistada.

Estos vínculos se tejieron en los Encuentros, particularmente en los talleres de los mismos. “A partir del 2004 articulábamos entre los talleres de aborto, porque ya teníamos la Campaña - Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito- y los de prostitución. Los dos frentes. Y ahí empezamos a hacer red”, expresa una de las entrevistadas.

4.3.2) La lectura abolicionista

En 2004 desaparece Andrea López y comienza a formarse un universo simbólico a partir de la desaparición concreta de una mujer en situación de prostitución.

“Me llevó un tiempo reconocer y analizar que la prostitución ejercía violencia en los cuerpos de las mujeres y poco a poco me fui involucrando. Fue un aprendizaje, reconocer cosas que no había visto, adentrarme en lo que significa el sistema prostituyente, reconocer que había muchas más mujeres como Andrea, que pasaron y pasaban la misma situación, que las teníamos en las esquinas y ni siquiera las mirábamos, aprender individualmente y después poder hacerlo colectivamente con las compañeras”. (Entrevista de la autora, 2020)

Al igual que la alusión a los Encuentro para referir a un momento de “despertar” feminista. La desaparición de Andrea López es un hito recurrente en el relato de las personas entrevistadas. Los relatos de las múltiples violencias que atravesó y la situación de no contar con su cuerpo impregnó los sentidos sociales arraigados a los derechos humanos. Ante este panorama comenzaron a aflorar sentidos abolicionistas respecto al tratamiento de la prostitución en la provincia de La Pampa.

“Para mí hubo un quiebre, un antes y después de Andrea. Empecé a involucrarme a raíz de lo que había pasado, pensando que era una piba del barrio, como cualquier otra, cómo llegó a esto, qué fue lo que pasó. Una empieza a analizar lo que significa el sistema prostituyente, cómo son captadas, seducidas o enamoradas cómo le pasó a Andrea, y que les ha pasado a tantas, y de ahí a entender todas las violencias extremas que sufre las mujeres en esa explotación sexual, y fue a través de ese despertar, de informarme, conocer, analizar, escuchar que fui conociendo lo que era el abolicionismo”. (Entrevista de la autora, 2020)

En 2007 nace la “Campaña Nacional Abolicionista: Ni una Mujer más víctima de Trata”¹⁷ que realizaba jornadas para organizar la lucha y conocer las demandas con una impronta federal. Al respecto una de las entrevistadas dice: “A las Jornadas Abolicionistas llevábamos la lucha de Andrea López, por su aparición, por justicia para Andrea. Llevábamos las banderas por la memoria de MxS”.

A continuación, exponemos una serie de fotografías que reflejan el reclamo por la aparición de Andrea López, efectuado mediante diversos eventos. (ver Figuras 4 a 7)

Figura 4. La cara de Andrea López se observa en la imagen. Intervención en la peatonal de calles Sarmiento y San Martín, de Mendoza, por el Día Internacional Contra la Explotación Sexual



Fuente: Blog Campaña Abolicionista, 25 de noviembre de 2010.

Figura 5. Banderas de Andrea López en las Jornadas Regionales Abolicionistas realizadas en el partido de Moreno, provincia de Buenos Aires, 2011

¹⁷Se puede consultar el blog de la misma en <http://campanianianunavictimamas.blogspot.com/>.



Fuente: Mirta Fiorucci, archivo 2011.

Las banderas por la memoria es otro elemento fundamental que da cuenta de una materialización de este imaginario arraigado a los derechos humanos. Estas insignias se realizaron en 2006, a los dos años de la desaparición de Andrea López. Ese año las feministas pampeanas convocaron a artistas de la ciudad, gestionaron pinturas y telas de un metro y medio por un metro, para elaborar las banderas que acompañan cada 10 de febrero la conmemoración de Andrea y el pedido de justicia.

En la imagen se visualiza la jornada de reclamo frente al Municipio de la ciudad de Santa Rosa.

Figura 6. Jornada de reclamo por la desaparición de Andrea López, Santa Rosa



Fuente: Mirta Fiorucci, 2006.

A nivel nacional, Susana Trimarco¹⁸ comenzaba la búsqueda de su hija Marita Verón, secuestrada por una red de trata. La lucha de Trimarco llegó a los medios masivos de comunicación y pronto la sociedad comenzó a enunciar una problemática estructural como lo es la trata y prostitución.

En La Pampa, tal como lo declara una de las entrevistadas la postura abolicionista

“empieza a tener más forma hacia el 2007/2008, teníamos contactos con compañeras abolicionistas y no terminábamos nosotras de expresarnos abolicionistas, pero evidentemente venía por ahí la cuestión, se daba en un contexto nacional donde había desaparecido Marita Verón un año antes que Andrea y la lucha fuerte de Susana Trimarco hace que el tema de la trata de personas tomé centralidad en la agenda. Entonces a partir de ahí es que se empieza primero a trabajar para poner en agenda local, apelar, hablar más de trata de personas y después va entrando la concepción de abolicionismo”. (Entrevista de la autora, 2020)

¹⁸ Ver Vallejos, S. (2013). *Trimarco: La mujer que lucha por todas las mujeres*. Aguilar.

Desde las organizaciones locales realizaban un acompañamiento institucional a Julia Ferreyra, madre de Andrea. Y también comenzaron a hacerlo desde la incidencia política, “MxS es un grupo de incidencia política”, afirma una de las entrevistadas y participante histórica de la organización.

La confianza en las instituciones también deviene de un imaginario arraigado a los derechos humanos pos dictadura, donde se centra la posibilidad de transformación de la sociedad a partir de los instrumentos del Estado. Imaginario con una fuerte impronta en las feministas de las generaciones que vivieron durante los años de la última dictadura militar.

“Las compañeras de Mujeres por la Solidaridad acompañaron el caso de Andrea, acompañaron a Julia, hicieron hincapié en prostitución, pero más hicieron hincapié en Derechos Humanos, en la cuestión de Andrea ‘la desaparecida’, como primera desaparecida pampeana en democracia”. (Entrevista de la autora, 2020)

El movimiento feminista no sólo se manifestaba en agrupaciones de incidencia política también ejercía la lucha en las calles, donde disputaba los sentidos instituidos, fuertemente arraigados sobre la prostitución. A continuación, vemos una imagen de un panfleto repartido en la jornada de visibilización, a dos años de la desaparición de Andrea López.

Figura 7. Panfleto repartido en 2006, durante la jornada de visibilización de la Desaparición de Andrea López



Fuente: Mirta Fiorucci, 2006, Santa Rosa, La Pampa.

“Desde MxS vehiculizaron casi todas las cosas feministas locales, las agrupaciones, los vínculos con las campañas federales, de las compañeras que están siempre en todos lados, que tienen esa capacidad de articular y de gestar”, expresa una militante consultada.

En este sentido, las acciones emprendidas por las feministas se enfocaron en exigir a las instituciones públicas nuevos abordajes.

“Con Andrea nos relataban que había pasado, y nosotras veíamos por las instituciones que había pasado, qué leyes no se habían aplicado. Nos enteramos de los golpes en el Hospital y las audiencias de conciliación con Purreta, en el marco de la Ley 1918. Entonces hay un montón de indicios, de lo que el Estado pudo hacer para prevenir o evitar. Empezamos a ver que había muchas cosas para reformar. Hicimos sugerencias sobre reformas a la Ley Provincial 1918, sobre el Protocolo de Búsqueda de Personas, sobre los números que había que difundir para denunciar. Fuimos a la Legislatura para debatir los puntos que queríamos cambiar de la Ley, sacar las audiencias de conciliación. Empezamos a poner sobre la mesa de qué estábamos hablando cuando hablábamos de violencia”. (Entrevista de la autora, 2020)

4.3.3) Contra la impunidad, las violencias y el olvido

La prostitución es una realidad social anclada en realidad material y simbólica. “Se inscribe primeramente en el contexto de las estructuras simbólicas del patriarcado, aquellas que sostienen y promueven la hegemonía masculina, pero también en las estructuras materiales de la economía global” (Cobo R. 2017, p.03).

En este sentido, Cobo (2017) expresa que las mujeres en situación de prostitución no sólo generan grandes ganancias a la industria del sexo, sino también que benefician al sistema patriarcal en términos simbólicos al poner su cuerpo al servicio de los varones. Lo que refuerza las masculinidades y feminidades prescriptas. En este fenómeno social la sexualidad de las mujeres es una mercancía.

El sistema prostituyente se articula a partir de dos eslabones fundamentales, en los que pocas veces se hace hincapié. El prostituyente, o mal llamado cliente, que sostiene la demanda, ya que allí encuentran “espacio en el que pueden desarrollar sin cortapisas la masculinidad más patriarcal, es decir, el dominio, el abuso y la indiferencia emocional” (Cobo R., 2017, p. 15).

Disputar el imaginario social en torno al prostituyente también fue tarea del movimiento feministas pampeano. Como menciona Di Liscia (1997) había una concepción de “impura” de las mujeres prostituidas y un sentido social arraigado a prostituir instalado en la diversión y goce masculino que no visibilizaba la violencia de la práctica de pagar por sexo.

“Hago hincapié en los prostituidores porque en este sistema son los que están más invisibilizados porque si no hubiera varones que todavía sienten que tienen el privilegio de pagar por el cuerpo de las mujeres y cosificarlas tal vez podríamos abolir la prostitución más fácilmente”. (Entrevista de la autora 2020)

Y, también la pelea se da en visibilizar al proxeneta o “fiolo”, el varón que facilita la prostitución y se beneficia de la explotación sexual ajena para dar cuenta del circuito o sistema prostituyente que yace detrás de la presunta “libre elección” de las personas. Una de las entrevistadas que trabajó en el caso desde una perspectiva judicial, ofrece un argumento al respecto.

“El delito de proxenetismo existe, pero solo se condenaba a los proxenetes después de los femicidios. Como en el caso de Andrea López (2004) y de Verónica Feraude, que fue en el 2005. El delito de la explotación sexual es un delito complejo, implica concretamente ver el peligro de las personas que se encuentran en prostitución y que tiene detrás a explotadores que son sumamente violentos. Explotadores que suelen ser varones y que tienen una legitimación social”. (Entrevista de la autora 2020)

Y agrega, en el mismo sentido en que lo describe la Campaña Abolicionista Nacional (2017), que el sistema prostituyente

“es ese sistema que está por detrás, que está al lado para que continúe la situación de prostitución. Entiendo que podamos distinguir la trata de la explotación sexual, transnacional, con la explotación sexual doméstica. Pero copian las dinámicas. En el delito de trata quienes son perseguidas judicialmente son mujeres, esto se explica por la falta de perspectiva de géneros del Sistema Judicial para evaluar la autonomía real de las mujeres. Muchas de estas mujeres que son

explotadoras normalmente forman parte de esas cadenas. Es una manera de sobrevivir convertirse en el opresor. Van obteniendo cuotas de poder, convirtiéndose en ‘madamas’. No hay una simetría entre los explotadores varones y las explotadoras mujeres”. (Entrevista de la autora, 2020)

La formación política pronto excede al pedido de justicia de Andrea López para dar cuenta de la violencia estructural de la prostitución. Otras víctimas de femicidio en situación de explotación sexual como Verónica Feraude, Angélica Gandhi, Mirtha del Marco en La Pampa comienzan a formar parte del mundo simbólico de la perspectiva abolicionista local. Ante esta percepción de impunidad, violencia y olvido es que el movimiento feminista local comienza a realizar estrategias de visibilización y denuncia. Buscan fortalecer la memoria, la verdad y la justicia. Buscan cambiar un paradigma de violencia y opresión mediante la acción militante (ver figuras 6, 7, 8 y 9).

Figuras 8, 9, 10 y 11: Banderas por la memoria de Andrea López en diferentes eventos y actividades realizadas en la ciudad de Santa Rosa



Fuente: Mirta Fiorucci, año 2010.

4.3.4) Recuperar al nieto: la consolidación de la perspectiva abolicionista en el territorio

La frase “recuperar al nieto” resuena en el relato de acompañamiento a Julia Ferreyra. Y nuevamente hay una relación significativa entre la perspectiva abolicionista y la lucha emprendida por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo¹⁹.

Andrea López tuvo un hijo con el femicida Víctor Purreta, y la abuela, Julia Ferreyra, tenía que recuperar la tenencia del menor. Aquí el movimiento de mujeres comienza el acompañamiento legal a Julia por los juzgados para que pudiera ser la tutora legal de su nieto. “De todo este acompañamiento a Julia y reclamos al Estado fue que crearon una conciencia colectiva abolicionista dentro del movimiento de mujeres” sostiene una de las entrevistadas que siguió el proceso.

En esta construcción colectiva “convocamos a todas las organizaciones sociales y partidos políticos” relata la misma entrevistada. Mientras el movimiento de mujeres se enfocaba en la búsqueda de Andrea López, emergió la violencia del sistema prostituyente con todas sus facetas. Y no se desconocía de la violencia de la que eran objeto las mujeres en situación de prostitución, el recorrido daba cuenta que no era un hecho aislado.

“Las mujeres en las esquinas estaban expuestas. La policía las detenía arbitrariamente. Estuvimos muchos años luchando para que quitaran el Código Contravencional que les permitía a la policía llevárselas. Y las siguen molestando, porque es un negocio también para ellos”, expresa la entrevistada.

En este proceso, con una fuerte organización y visibilización de los feminismos locales el abolicionismo comienza a fortalecer su perspectiva.

¹⁹ Ver Rodríguez, V. S. (2012). Movimientos sociales, territorio e identidad: El movimiento de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. *Geograficando*, 8.

“El abolicionismo de la prostitución y la trata de mujeres es una teoría y una práctica de derechos humanos, fundamentalmente, pero ¿cuál es objetivo del abolicionismo? es un mundo de personas libres, así como cuando hablábamos de la abolición de la esclavitud por el año 1813, en este contexto y en estos momentos estamos hablando de la abolición del sistema prostituyente, de no más mujeres esclavizadas”. (Entrevista de la autora, 2020)

Para entonces, las significaciones en torno a la prostitución, la muerte y las múltiples violencias conformaron un sólo imperativo:

“La violencia de la Trata o de la prostitución es una sola, cada una es consecuencia de la otra. No podría existir una si no existiera la otra. Hacernos creer que es posible que las mujeres en una elección libre elijan ser prostituidas, edulcorar diciendo que es un ‘trabajo sexual’; en una sociedad democrática como en la que estamos seguiríamos abalando que un sector de mujeres este a disposición de las exigencias sexuales de los varones, ósea seguiríamos reproduciendo una y otra vez, los beneficios y privilegios que tienen los varones en este sistema patriarcal que los abala”. (Entrevista de la autora, 2020)

4.3.5) “Una va atando su historia”: identidad abolicionista

Una de las preguntas que nos hicimos para abordar la perspectiva abolicionista en las entrevistas se refería a la identidad abolicionista y tenía que ver con qué hecho o a partir de cuándo las personas consultadas se habían comenzado a denominar como feministas y abolicionistas del sistema prostituyente. De este apartado se obtuvieron concepciones políticas, teóricas, pero por sobretodo fuertemente empíricas que tienen un trasfondo emocional sobre cómo ha atravesado la cosificación y la violencia sexual, la vida de las mujeres consultadas. Este magma de sentidos también es la base sobre la que se cimienta el abolicionismo local.

En este sentido, el abolicionismo plantea un mundo sin prostitución, porque entiende que radica en ella una de las mayores violencias hacía mujeres y diversidades. La institución prostibularia debe comprenderse a través de las intersecciones que la atraviesan en las sociedades donde está presente. La investigadora Cobo dice al respecto que la prostitución es

“un fenómeno social edificado sobre la intersección de diversos sistemas de poder. En efecto, la clase, la raza, la cultura, el género y la sexualidad son estructuras simbólicas y materiales indispensables para la comprensión de la prostitución y los elementos integrales de esta práctica social. Cada una de ellas es un eje sobre el que se articula una opresión y una desigualdad.” (Cobo R. 2017, p.17)

La cuestión de clase se hace presente en el relato de aquellas entrevistadas atravesadas por la clase social, en situación de pobreza desde temprana edad. Se vislumbra aquí la posibilidad inminente de caer en “el lugar común de la prostitución” en palabras de Silvia Chejter (2011).

“Tengo una mirada personal de la prostitución por mi condición de clase. Vengo de una familia muy pobre en donde hay muchos hijos con muchas mujeres prostituidas. Mi mamá tenía un miedo, un terror a la prostitución. Le tenía mucho miedo a la prostitución, ella me lo comunicaba, temía que me cooptarán para prostituirme en base a su propia experiencia familiar”. (Entrevista de la autora, 2020)

Y agrega: “La prostitución está a la mano de las mujeres pobres. Cualquiera puede ser puta si solamente está la necesidad. Siempre hay alguien dispuesto a pagar”.

La significación de la prostitución, en los casos de mujeres pobres está fijada desde muy pequeñas. Y se asocia imaginariamente a nociones de miedo, vergüenza y carencia. Es por esto que muchas militantes del feminismo local no debieron transitar largos procesos para dar cuenta de su identidad abolicionista. El conocimiento del concepto puso nombre a prácticas y sentires arraigados, directamente relacionadas con sus experiencias de vida: “Soy abolicionista de toda la vida, la prostitución no era trabajo, en mi casa era el modo que tenían las mujeres de sobrevivir. Una va atando toda su historia. Yo soy abolicionista antes que feminista”, afirma una de las entrevistadas y relata, a modo de ejemplo, un episodio de su adolescencia en la década de los noventa cuando su madre se prostituye para que ella pudiera acceder a la práctica de un aborto, que por entonces se hacían de modo clandestino.

En los relatos sobre la conformación de la identidad abolicionista se mezclan las propias biografías de las entrevistadas atravesadas por los activismos feministas de la época. Nuevamente los Encuentros, aparecen para manifestarse como hitos de importancia en esta construcción.

“Fue en el Encuentro Nacional de Mujeres, en 2015, en Mar del Plata. Ahí me convenció Lohana (Berkins), en un taller autogestivo. En la mesa de conferencia también estaban Alike Kinan y Mirta Fiorucci. La cuestión es que cuando escuché a Lohana se me acomodaron todas las fichas, ‘yo

pienso cómo ella' me dije. Y ahí comencé a interiorizarme, escuchar otras voces, buscar un poco más de bibliografía y demás sobre la temática. Y me termino de cerrar la idea a partir de los relatos de las sobrevivientes de prostitución empoderadas. Que están planteando no pedirle al Estado seguir en la misma situación, reglamentadas, sino salir de la prostitución". (Entrevista de la autora, 2020)

Otra de las entrevistadas narra:

"Fue en los Encuentros, las conocí a las chicas de AMADH (Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos). Los encuentros de Mar del Plata, Rosario, Entre Ríos, también en Buenos Aires porque a través de eso conocí a las Madres de Víctimas de Trata, y después empezamos a traerlas a Santa Rosa, a dar charlas, presentaciones de libros y demás, como con Sonia Sánchez". (Entrevista de la autora, 2020)

Explica una de las entrevistadas que luego comienza articular con el activismo nacional con el fin de visibilizar y problematiza a la prostitución a nivel local-regional.

El rol de las organizaciones en otras partes del país toma relevancia en muchos relatos: "Las colectivas abolicionistas a nivel nacional, compañeras como Maggie Velotti, como Marta Fontenla son las que empiezan a darnos las herramientas", dice otra entrevistada.

4.3.6) Carla y Sofía

Nuevamente dos femicidios, asesinatos de mujeres sólo por el hecho de ser mujeres (Lagarde, 2006), evidencias las violencias extremas y prevenibles. Las muertes de las piquenses Carla Figueroa y Sofía Viale azotan la sensibilidad pública. Sus asesinatos, el posterior pedido de justicia, la expresión de la rabia a partir de las irregularidades del Estado que debía accionar para protegerlas, inaugura un nuevo capítulo en la memoria colectiva feminista y abolicionista.

A continuación, se transcriben cita de una de las entrevistas realizadas por la autora en 2020 sobre el femicidio de Carla Figueroa:

"En 2011 matan a Carla Figueroa, la causa se había hecho muy visible en General Pico, porque ella había declarado de espaldas en la cámara, en televisión, contando como el tipo la había secuestrado,

la había violado. A mí me había llevado a Julia Ferreyra que había declarado de espaldas en 2004 por la aparición de su hija. Julia, en su momento, había declarado de espalda por la vergüenza de que su hija fuera prostituta. Y en este caso, a Carla le daba vergüenza que un tipo la hubiera violado, que el padre de su hijo la hubiera violado”. (Entrevista de la autora, 2020)

Carla Figueroa fue víctima de femicidio y Sofia Viale, víctima de infanticidio, ambas de la ciudad de General Pico. Constituyen, con Andrea López, la tríada simbólica emblema de los feminismos provinciales que luchan por una vida libre de violencias.

El femicidio de Carla estuvo marcado por la figura de “avenimiento” y fue producto de la sistematización de violencias patriarcales que operaron en distintas instituciones hasta dar con su muerte. Aclara una de las entrevistadas, al respecto:

“el avenimiento es una figura del Código Penal que planteaba, porque fue derogada, que si el abusador se casaba con su abusada se le absorbía el delito. Contemplaba el abuso sexual con un delito contra el honor, no contra la integridad sexual como contempla el Código ahora, que debería ser contra la libertad sexual y no contra el interés”. (Entrevista de la autora, 2020)

En 2012 ocurre el femicidio de Sofia Viale, “también con una participación totalmente misógina del Poder Judicial y de los medios de comunicación”, recuerda una entrevistada. La niña salió a vender pan, fue abusada y asesinada. La investigación de su paradero estuvo plagada de omisiones, hasta el punto que se hizo juicio político contra fiscales y ministros por la responsabilidad en la causa de desaparición y posterior asesinato de la menor.

Ante estos hechos de profunda violencia, la militancia feminista pampeana se organizó colectivamente, sumando actores a los reclamos. La colectiva feminista “Tamboras del Viento”²⁰ encabezó en General Pico la lucha feminista.

4.4) Activismos abolicionistas

²⁰Para saber más de esta colectiva se puede leer a Caballero Báez, M. B. (2016). El movimiento por los derechos de las mujeres de General Pico La Pampa. *La aljaba*, 20, 89-103.

Para la segunda década de este siglo la llegada de nuevos actores al movimiento amplía las colectivas organizadas feministas.

Algunas, como Mujeres por la Solidaridad van a hacer hincapié en la incidencia política mediante articulaciones institucionales. Otras organizaciones, como “Todas Somos Andrea” se abocaron al acompañamiento de situaciones de violencias desde un abordaje barrial. En cualquiera de los casos se trataba de grupos feministas y abolicionistas. Las militantes comienzan a llevar las banderas y reclamos de forma transversal a los espacios que habitan socialmente: la escuela, las universidades, el sindicato, lugares de trabajo y la familia.

“Siempre conmemorando el nombre de Andrea, activando en las calles, visibilizando, en nombre de todas. Hemos recorrido todos los colegios secundarios de Santa Rosa, Toay, General Acha y General Pico, siempre hablando de la prevención contra la explotación sexual y desde el abolicionismo, todo relacionado con las violencias. Charlas, debates y talleres. Hicimos 11 conversatorios entre 2018 y 2019 abiertos al público”. (Entrevista de la autora, 2020)

La cuestión de las violencias era el puntapié de los activismos. Otra vez, praxis política que emergió de la historia personal de las feministas. Configurando, de esta manera, un posicionamiento colectivo y crítico.

“Siempre cuento que el feminismo me salvó la vida. Era una mujer violentada y me costó darme cuenta que era una víctima y me costó muchos años salir de ese círculo de la violencia, una vez que lo pude hacer, que lo pude transitar y que no pude hacerlo sola, necesité de otras ahí fue donde empecé a darme cuenta de todos los tentáculos que tiene el sistema patriarcal, en relación del sometimiento de las mujeres”. (Entrevista de la autora, 2020)

En 2012 aparece en el movimiento “Todas somos Andrea”, colectiva feminista abolicionista.

“Ellas retoman y fortalecen la lucha que habían iniciado las compañeras de Mujeres por la Solidaridad, plantean tomar el nombre con una clara definición política abolicionista”, narra una entrevistada.

Como movimiento social el feminismo va ganando espacio en las agendas políticas. La lucha por el aborto legal, la masiva manifestación federal contra los femicidios el 3 de junio de 2015 en el “Ni Una Menos”, dan cuenta de la masificación de la lucha histórica. En este contexto emergen nuevas intersecciones que diversifican los estandartes feministas. Como el antiespecismo, la lucha del colectivo LGBTIQ+, las posiciones plurinacionales y las problemáticas rurales, medioambientales, entre muchas otras que amplían el panorama a los reclamos de las mujeres cis blancas, heterosexuales y urbanas, quienes eran el actor principal del movimiento hasta entonces. El abolicionismo continúa siendo la perspectiva de lectura ante la prostitución, pero con otros matices. Dice al respecto una persona entrevistada, refiriéndose a prostitución desde una perspectiva antiespecista:

“Si vos analizás, las hembras dentro del especismo son las más explotadas de todas. Nuevamente. ¿Por qué? Porque tenés la función de la reproducción de la especie, son las que generan otros. Entonces es la maquinita de fabricar. El cuerpo a disposición de la producción, del capitalismo”, explica. (Entrevista de la autora, 2020)

4.4.1) Campos de disputa de sentidos

Una vez que el movimiento feminista pampeano comenzó a reconocerse abolicionista se gestan y aplican distintas estrategias de visibilización en espacios institucionales. Había que disputar el sentido instituido que naturalizaba la prostitución. El imaginario abolicionista, que se fue consolidando en estos acontecimientos antes descritos, transmiten significados, experiencias, sentimientos y conocimientos que marcaron a la prostitución como violencia.

Ciertas situaciones que se generan y manifiestan en distintas instituciones -el municipio, los sindicatos, la universidad, la escuela y los medios de comunicación- colaboran para la conformación de un movimiento feminista abolicionista, a la par que disputan espacios de poder en sí mismo. Repasaremos a continuación, esos procesos desarrollados en el marco de las cinco

instituciones mencionadas, así como interpretaremos qué sucedió al interior del movimiento feminista pampeano, en la sumatoria de acciones.

4.4.1.1) Municipio santarrosense

En 2009 Mónica Molina, activista reconocida del movimiento feminista y con fuerte impronta abolicionista ocupa el puesto de subdirectora de Políticas de Género de la Municipalidad de Santa Rosa.

Desde este espacio se lleva a cabo una iniciativa para el cese de habilitación a los prostíbulos, en cualquiera de sus nombres, que estaban radicados en la ciudad capital de La Pampa. “La lucha se fortalece” es la lectura de una de las activistas.

“Es un hito en cuanto a las políticas públicas. Quiero decir, que para que estas cuestiones se traten en sentido de que se reviertan y podamos todas ejercer los derechos que nos corresponden necesitamos de políticas públicas activas y esto es lo que demostró Mónica Molina, que habiendo políticas públicas podemos hacerlos. Esto era a nivel local, municipal, pero fue un ejemplo que cundió que se replicó que empezó como semilla para surgir en muchos otros lugares. Comenzó a visibilizar la violencia que fue la prostitución”. (Entrevista de la autora, 2020)

En 2010 se había sancionado la Ley 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. La Pampa se adhirió rápidamente a la legislación. Ese año la Corte Suprema de Justicia empezó a crear la Oficina de la Mujer en la Corte Suprema y había empezado a desarrollar los conceptos que estaban en la Ley para la formación de personal.

Este proceso de institucionalización suma trabajadoras del estado en distintos niveles que se forman con una perspectiva feminista y abolicionista.

Previamente, en 2009, a partir de una experiencia puntual con dos adolescentes menores de edad que se encontraban desaparecidas y presuntamente explotadas en prostíbulos de la ciudad Mónica

Molina inicia un expediente a la Comisión de Derechos Humanos del Municipio para la revisión de la normativa que habilitaba estos espacios en Santa Rosa.

“Empieza a aparecer una acción concretamente abolicionista porque en el país rige una normativa abolicionista. Entonces planteó que los prostíbulos no podían permitirse, que no podían estar habilitados” dice al respecto Mónica Molina.

A través de la Ordenanza Municipal 3941-09²¹ se terminaron las habilitaciones comerciales. Pronto, según narra la propia Molina, agrupaciones abolicionistas empiezan a tomar contacto con la Municipalidad de Santa Rosa para replicar el formato en sus localidades.

“Hicimos una revisión teórica a la legislación internacional y nacional en materia de prostitución. A partir de ahí conceptualmente comenzamos a hablar de abolicionismo y empezamos a hacerlo más visible, a través del lenguaje, a través de las canciones. Desde el Municipio teníamos folletería, había un afiche que decía ‘No hay clientes sino prostituyentes’, ‘La prostitución es la violencia más antigua contra las mujeres’. Ese era el discurso oficial”. (Entrevista de la autora, 2020)

Frente a esta acción concreta desde el Estado Municipal se pone en agenda el tema fuertemente. Medios locales y nacionales siguieron la noticia y sus efectos.

“En Santa Rosa se asumió que esto era un problema que había que empezar a visibilizarlo para poder dar algún tipo de respuesta. En principio reconocer que el Municipio era parte de la cadena proxeneta. La decisión de cerrar los prostíbulos fue muy fuerte y provocó amenazas públicas” recuerda una de las entrevistadas.

El proxenetismo y la prostitución estaban muy instalados y naturalizados en la sociedad pampeana²². Las críticas a la nueva política pública y la defensa de estos espacios no tardaron en

²¹ Disponible en <https://www.concejosantarosa.gob.ar/ordenanza-3941-2009>

²² Ver Montaña, A. É., & Morales, M. A. (2012) “El discurso de los/as concejales ante la prohibición de locales de explotación sexual femenina. Provincia de La Pampa, Argentina”.

llegar. Sin embargo, “cuando se sancionó la ordenanza empezó a replicarse a otros municipios” asegura una de las entrevistadas.

La agenda pública de las instituciones se movía en la misma dirección. La Ley 26.364 de Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas se promulgó en 2008²³.

En 2011 se sancionó el Decreto Nacional N°936²⁴, que prohíbe los avisos de ofertas sexual en los distintos medios con el fin de erradicar la difusión de mensajes e imágenes que fomenten la explotación sexual.

“Para la sociedad fue trastocar la idea del imaginario social que había de los prostíbulos. Estos lugares rodeaban la ciudad de Santa Rosa. Era como decir ‘bueno esto que veíamos todos los días estaba mal’. Desnaturalizar, ese fue uno de los objetivos que tenía esta política y dejar de alentar la práctica prostibularia” arguye una de las entrevistadas.

Esta ruptura del discurso prostibulario fue fuertemente acompañada por los activismos. Aún hoy, más de una década después, continúa el reclamo por otra Ordenanza de vital importancia, la N°4477-11 que establece un Programa de Protección de las Víctimas de Trata y Prostitución en el ámbito de Santa Rosa que continua sin reglamentación.

“En La Pampa hay víctimas de femicidios, cabarets en complicidad con los intendentes y con el gobierno, con la policía, fundamentalmente, de hecho, nosotras tenemos intendentes con causas penales que salieron involucrados en la facilitación de esos prostíbulos y de la explotación de mujeres y adolescentes” (Entrevista de la autora, 2020)

Asegura otra de las personas consultadas y da cuenta que el camino institucional no agota las herramientas de lucha.

4.4.1.2) El sindicato

²³Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/140000-144999/140100/norma.htm>

²⁴Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/180000-184999/184133/norma.htm>

Muchas de las trabajadoras entrevistadas reconocen el campo sindical como espacio de significación, donde dan las disputas en la construcción de sentido feminista y abolicionista.

“Ya vinculada más al activismo gremial y de militancia política partidaria yo empiezo a trabajar más la cuestión de los derechos de las mujeres, pero siempre, así como muy perfil bajo. Dehecho, éramos muy pocas en Santa Rosa”, cuenta una de las entrevistas que comienza a abordar las problemáticas de género a mediados de la década de los ‘90 en territorio pampeano.

“¿Qué derechos laborales puede haber en la prostitución? ¿Cómo pautar un Derecho cuando está entendido y está reconocido de que, ese cuerpo prostituido no puede decir que no?”, apunta una de las entrevistadas desde la lógica sindical.

Sobre las acciones abolicionistas dentro de la actividad sindical, una entrevistada relata que comienza “la participación activa desde los delegados y delegadas en capacitaciones a nivel nacional que tienen que ver con las violencias” y que a nivel local “se realizan charlas en junto con las compañeras de la Secretaría de Género y disidencias”.

“Nuestra agrupación se define también abolicionista, aunque está en todo el país y esto no es igual, nuestra agrupación es abolicionista, feminista con perspectiva de género, es mixta. Yo hablo siempre desde la inclusión sindical de las mujeres, las compañeras, no sólo mujeres, sino también el colectivo trans travesti que la integran. (...) Por eso, es la contradicción que tenemos también con nuestra central”. (Entrevista de la autora, 2020)

Para aquellas, cuya acción política está en lo gremial, es desde ese lugar donde también se posicionan feministas y abolicionistas: “no solo nos paramos frente a la patronal, sino también a la sociedad, sobre todo porque venimos con una historia de lucha importante, pero también muy vapuleada”.

“Nuestra central no se puede sostener por el sacrificio de los cuerpos de mujeres, niñas, niños y adolescentes” sentencia finalmente una de las entrevistadas.

En otros casos, debido a las dinámicas patriarcales de los sindicatos las compañeras feministas deciden retirarse de algunos espacios, continuar como afiliadas, pero abocarse a las agrupaciones feministas.

“Yo arranco mi militancia en el sindicalismo y me identifico, inicialmente en las construcciones colectivas dentro del sindicalismo. Cuando empiezo a construir mis planteos políticos desde el feminismo la verdad es que era imposible compatibilizar para mí por lo menos en ese momento ambas militancias”. (Entrevista de la autora, 2020)

4.4.1.3) La Universidad Nacional de La Pampa

La Universidad es una institución de innegable peso a nivel territorial. Allí confluyen distintos actores sociales. Mediante su función educativa y pedagógica se vincula con otras organizaciones a través de la extensión.

En este espacio de construcción de conocimiento se crean sentidos. En la Facultad de Ciencias Humanas comenzaron a brindarse institucionalmente espacios de debate y formación desde una perspectiva abolicionista. Esto se originó como resultado de militantes feministas que impulsaron dichos espacios desde sus cargos docentes al interior de las currículas y, fundamentalmente, desde las organizaciones estudiantiles que comenzaron a demandar una formación más integral que incluyera las problemáticas sociales y de géneros.

Desde 2011, opera en la Facultad de Ciencias Humanas la Cátedra Libre Extracurricular de Educación Sexual Integral (ESI) y Derechos Sexuales y Reproductivos. La cátedra se conformó a partir de la necesidad de implementar el Programa Nacional de Educación Sexual Integral creado por la Ley N° 26.150²⁵. Para ese momento, el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Géneros

²⁵ La Ley de Educación Sexual Integral tiene como objetivo, generar acciones necesarias para garantizar el derecho de estudiantes a recibir educación sexual integral en todos los establecimientos educativos del país.

también va implementando instancias académicas en la universidad, con una fuerte impronta feminista. (Ver Figura 10).

Figura 12. Afiche de la muestra fotográfica “La Violencia en Foco” de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, y “Mujeres por la Solidaridad”



Fuente: UNLPam, marzo 2016.

Las trayectorias educativas de las personas que acceden a la educación superior comienzan a estar transversalizadas por perspectiva de género. En este sentido, una de las entrevistadas manifiesta:

“Politicé en la Universidad y vino desde un lugar más marxista- guevarista al principio. Hasta que empecé a conocer el léxico y las ideas de los movimientos feministas. Ahí le pude poner nombres a toda esa empírea que venía sintiendo, que nos pasa a las mujeres cuando habitamos diversos espacios, cuando habitamos el hogar, cuando habitamos la escolaridad, el barrio, luego la universidad. Vamos notando que hay una cosa empírica de las desigualdades, de las violencias”. (Entrevista de la autora, 2020)

Además de su rol como formadora, la Universidad también fue un espacio de reunión: “cuando comenzamos a luchar por el derecho al aborto nos encontrábamos adentro del Instituto de Estudios Interdisciplinario, allí empezamos a tejer desde la academia. Porque para nosotras era una cuestión política importante”, refiere una militante entrevistada.

Pronto la UNLPam fue terreno de acciones concretas de visibilización hacia la comunidad y no sólo de organización interna de los feminismos locales. Dijo una entrevistada:

“Usamos la herramienta de la extensión universitaria para poder llevar a cabo actividades que denunciaban las violencias contra las mujeres. Desde La Cátedra de Derechos Sexuales y Reproductivos, metimos contenidos de la ESI abolicionista. Esas dos cuestiones eran para nosotras políticamente claves: desde la Extensión, desde la Cátedra ESI y ahora con la Comisión de Protocolo en contra del Acoso Sexual”. (Entrevista de la autora, 2022)

“Para nosotras la universidad es un lugar de formadores, entonces sostener ese espacio es una cuestión política y crítica”, dirá otra entrevistada, a la vez que una de las fuentes reconoce que

“La universidad puede ser elitista, pero es clave como herramienta de formación. Lo fuerte y rico del movimiento es que hay compañeras trabajando en determinados territorios, e instituciones con las fortalezas de cada una. No podemos hacer de todo. Las problemáticas son cada vez más crudas y más duras. Que cada una pueda construir desde su lugar es muy importante”. (Entrevista de la autora, 2020)

Algunos relatos dan cuenta de lo nodal que fue transitar este espacio académico. “Yo me aproximo al movimiento feminista a través de la militancia en el centro de estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam”, confirma una de las entrevistadas.

Y es dentro del nicho académico donde también comienzan a disputarse los sentidos en torno a la prostitución. En este sentido, recuperamos este testimonio:

“En el 2011 se planteó el debate de formar dentro del Centro de Estudiantes una secretaria que se abocará a trabajar sobre las temáticas feministas. En la universidad ya había un Instituto de Estudios sobre las Mujeres donde docentes e investigadoras de la UNLPam trabajaban interdisciplinariamente. Entonces, ese año con Andrea Pichilef, formamos, por fuera de cualquier agrupación, lo que después entendimos como la primera agrupación feminista de la Universidad Nacional de La Pampa nombrada a “Cardo Ruso”, solamente para trabajar en esa área que nos interesaba, en esa nueva secretaria”. (Entrevista de la autora, 2020)

Las principales acciones del movimiento feminista pampeano, se vinculaba a partir de visibilizar las violencias de género; sobre todo, se hacía un fuerte hincapié en los derechos reproductivo y el

derecho al aborto. En ese contexto, la problemática de la prostitución era abordada por algunas de las integrantes, pero comenzó a emerger con más fuerza hacia el 2010, cuando los vínculos con las organizaciones nacionales y la propia identidad abolicionista se cimentó a nivel local. Así lo manifiesta una de nuestras entrevistadas:

“Empecé a pensar en la problemática de la prostitución a partir de una charla que dió Sonia Sánchez en la UNLPam, por el 2012. Comenzamos nuestra militancia en el feminismo, comenzamos nuestra militancia en la Universidad”. (Entrevista de la autora, 2020)

Cardo Ruso, surgió en 2012 dentro de la Secretaría de Género del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas. Para 2014 “el cardo pinchó bastante”, según aclara una de las participantes consultadas y se presentaron contrapropuestas al espacio institucional que ocupaba.

Esta agrupación da cuenta de un proceso de diversificación de grupalidades dentro del feminismo pampeano. A diferencia de otras organizaciones, que acompañaron las propuestas del grupo universitario, “Cardo” tenía una lógica separatista de los varones cis heterosexuales y alejada de lógicas partidarias, con una fuerte crítica a las instituciones.

“Empezamos a tener muchas lecturas anarquistas. También hubo oleadas de mujeres anarquistas que trabajaron sobre la prostitución. Creo que uno de los bastiones de las libertades de las mujeres es poder ser dueñas de nuestros cuerpos, nuestros deseos y nuestras sexualidades. El movimiento anarquista y sobre todo el feminismo anarquista, el anarco-feminismo, en varias épocas sostuvo el abolicionismo como bandera de la máxima libertad”. (Entrevista de la autora, 2020)

Sin embargo, este cambió en las estrategias de lucha y las significaciones atribuidas a las instituciones y el Estado no provocó una separación del movimiento. La militante de la agrupación entrevistada, dice al respecto:

“Con Mujeres por la Solidaridad, con el Instituto de las Mujeres, con Tamboras del Viento, con todo lo que había, con todas las que estábamos en ese momento siempre construimos espacios en conjunto, así que dábamos muchos debates. Pero todas nuestras actividades tenían perspectiva abolicionista”. (Entrevista de la autora, 2020)

Como se aprecia a través de las entrevistas y mediante el análisis de los materiales relevados - afiches, fotografías, noticias-, podemos dar cuenta del modo en que se va construyendo, desde diferentes ámbitos, la reflexión sobre el sistema prostituyente, el accionar o no de las instituciones estatales y el reclamo social. Los debates se dan en diversos ámbitos y promovidos por diferentes colectivos, universitarios, sindicales, muchos de ellos, en común acuerdo. Por ejemplo, durante los años 2012 y 2013, la Agrupación Feminista Cardo Ruso desarrolló en el marco de la Secretaría de Género del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas (CEFCHu) de la Universidad Nacional de La Pampa, un ciclo de talleres sobre los siguientes temas: Rupturas en el discurso prostibulario: Una mirada desde los medios de comunicación (dictado por comunicadoras sociales de la ya mencionada Red Par); Importancia de la Educación Sexual Integral; Problemáticas de género en torno al trabajo; Cuidados y experiencias del cuerpo sexuado en el marco de los derechos; Subjetividad y diversidad: barreras y fortalezas; Los dilemas de la maternidad en el discurso jurídico; Mujeres y derechos humanos. (ver Figura 11).

Esto encuentros instalaron debates en distintos ejes dentro del movimiento feminista estudiantil debates en distintos ejes. Una entrevistada describe esas actividades:

“Primero en el Centro de Estudiantes, luego fuimos hacia lo institucional, a exigir a la Universidad que nos forme y que amplíe las miradas en estas cuestiones de género y disidencia. Fuimos hacia la pata de la investigación, conformamos un proyecto de investigación para poder enseñar nuestras disciplinas desde perspectiva feminista y que incluyeran, obviamente, al abolicionismo. Fuimos hacia afuera uniéndonos, generando lazos con otras agrupaciones de mujeres, con otros movimientos territoriales de barrio como la Biblioteca Teresa Pérez, como el Barrio Los Hornos, con las salitas de los barrios, con las mujeres tamboras, las compañeras del CMC. Bueno, generando esas redes”. (Entrevista de la autora, 2020)

La mujer, recuerda que fue difícil lograr la instalación de los murales, pero que “hoy en día entrás y están los murales que hicimos nosotras o se retoman todas estas actividades”.

“En el hall del edificio central de la UNLPam aparecen las caras de Andrea, Carla y Sofía por la memoria feminista pampeana”, añade, y así puede corroborarse al momento de terminar de escribir este trabajo final.

Figura 13, 14 y 15: Talleres ofrecidos en la Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam por la Agrupación Feminista Cardo Ruso



Fuente: Archivo Cardo Ruso 2012 y 2013

4.4.1.4) La escuela: ESI abolicionista

El movimiento feminista pampeano también buscó construir nuevos sentidos en torno a la institución prostibularia desde la Educación Sexual Integral con perspectiva abolicionista. Esta praxis involucró a docentes y militantes que abordaron en las aulas, ya sea en talleres o como parte de los contenidos educativos el abolicionismo de la prostitución.

Dice al respecto una de las entrevistadas:

“Tenemos que enseñar que existe el sistema prostituyente. Tenemos que enseñar las redes de cooptación de trata, tenemos que enseñar la cultura prostituyente, la cultura de la violación, el privilegio masculino de la prostitución. Tenemos que enseñar las vulnerabilidades que tenemos las mujeres y las disidencias, las vulnerabilidades estructurales que nos ubican en esos lugares de prostitución. Para mí la ESI tiene que ser abolicionista, no podemos pensar que promocióne el sistema proxeneta”. (Entrevista de la autora, 2020)

En este mismo sentido, otra de las consultadas para la realización de este trabajo expresa: “desde los feminismos, los casos paradigmáticos que lograron interpelar tanto a la sociedad o al mismo movimiento para propulsar nuevos debates y formas de acción como movimiento social pueden constituirse como herramienta pedagógica”. Por ende, agrega, “lo cruzamos con una perspectiva abolicionista, al caso de Carla Figueroa, al caso de Sofía Viale”.

Estos hechos son usados como disparadores para reflexionar en torno a la sociedad, el orden jurídico, educativo y toda una serie de interpelaciones desde la perspectiva crítica y de género.

Al consultar por la llegada de estas perspectivas a los estudiantes, la docente entrevistada añade que:

“Hay resistencias en adoptar una mirada abolicionista. Pero desde una perspectiva de derechos humanos está problematizado anteriormente no está naturalizado, yo vivo trabajando en el aula estas temáticas desde el 2011- 12. Y en 2015 con el ‘Ni Una Menos’ y la gran ola de juventudes entrando al movimiento feminista creo que se naturalizó, por decirlo de alguna manera, debatir o cuestionar los discursos patriarcales. Aunque cuestionar el machismo, trabajar sobre violencia, sobre sexualidad sigue siendo un desafío ha sido un gran impulso dentro del aula el 3J, que se instaló en la agenda educativa”. (Entrevista de la autora, 2020)

Otra de las entrevistadas, quien realizó múltiples talleres de Educación Sexual Integral en escuelas, difiere de la concepción anterior. Expresa: “yo lo que veo en torno a prostitución es que hay un fuerte discurso naturalizado, no sólo por los estudiantes sino por toda la sociedad que ‘lo hacen es porque quiere’ es uno de los principales discursos ‘porque gana plata fácil’ o que es un ‘trabajo más’”.

Estos testimonios dan cuenta, por un lado, de la naturalización de la problemática, donde no se vislumbra la violencia de la prostitución. Y por otro, la gran praxis del movimiento feminista y abolicionista que utiliza los espacios educativos como herramienta de concientización para erradicar las prácticas prostituyentes.

4.4.1.5) Los medios de comunicación

Desde el abordaje de los medios de comunicación, se destaca la participación de las mujeres periodistas que interpelaron a las audiencias pampeanas. Ya sea desde sus espacios de trabajo o en propuestas específicas creadas con fin de realizar activismo en los medios locales, las comunicadoras y activistas disputaron los sentidos en torno a la problemática y buscaron favorecer nuevas perspectivas.

Estos pequeños laboratorios en los medios datan de fines del siglo pasado. En el año 1996 un programa en Canal 3, en la televisión pública pampeana, llamado “Género”, se emitió por cinco años consecutivos de manera semanal abordando temas vinculados a las problemáticas de las mujeres. Después, en el mismo Canal 3, comienza la emisión de “Hechiceras” y “La vuelta a la manzana” con una propuesta similar. Dice al respecto Mónica Molina: “tenía determinados segmentos vinculados con un tratamiento desde la perspectiva de género”.

Molina, desde su práctica como periodista también fundó “Urbanas en Red”, revista en papel abocada específicamente al género. “Mónica siempre trató el tema de la prostitución y su abolición”, recuerda una de las entrevistadas. La comunicadora también tenía sus redes a nivel nacional como parte de la Red PAR (Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista) generando una sinergia muy interesante. Así lo describe la entrevistada: “con mis colegas de la Red replicamos los temas, entonces si pasaba algo acá en La Pampa, lo tomaba Mariana Carabajal y salía en Página/12 al otro día”.

Este lugar estratégico en los medios le permitió al feminismo pampeano marcar agenda y tener un espacio de visibilización. Otras organizaciones también tuvieron su participación en los medios locales. Así lo cuenta otra de las activistas:

“En el 2010 empezó mi proyecto radial, quería que la información sobre los derechos llegase a las mujeres de los barrios, por eso mi programa surge en un barrio, Villa Parque, militaba por la ESI, contra la violencia hacia las mujeres y los niños, aunque todavía no hablamos de feminismo o abolicionismo” (Entrevista de la autora, 2020)

El programa continúa, hasta la fecha de presentación de este trabajo, siendo parte de la radiofonía pampeana. La emisión de “Tu Voz Mujer” ahora sí posee una fuerte impronta abolicionista y feminista. Desde el grupo universitario también se realizó el programa radial “Alegre Rebeldía” por el dial de Sonar, otra emisora santarroseña.

El activismo local trascendió en el caso de Radio Kermés, ya no se trata sólo de un espacio, una columna o propuesta. Kermés es un medio comunitario y cooperativo que se manifiesta feminista y abolicionista. Dice una de sus fundadoras, entrevistada para este trabajo, al respecto:

“como comunicadora, tengo la responsabilidad ética de hablar de abolicionismo. De sus múltiples dimensiones. Todas las mujeres, no binaries y lesbianas que estamos haciendo Radio Kermés somos abolicionistas. Nosotras tenemos mucha formación, muchos saberes del territorio. Convivimos, son amigas, son parte de la familia, que están en situación de prostitución, no podemos no comunicarlo”, asegura. (Entrevista de la autora, 2020)

Pese a estas experiencias, de suma importancia a nivel local, los medios hegemónicos pocas veces sostienen una mirada abolicionista de la prostitución. Refiere a esto una de las personas entrevistadas:

“En 2018 hay un boom a nivel nacional, que pone el ojo sobre el movimiento feminista a partir de la lucha por el aborto legal y ahí aparece fuertemente el reglamentarismo. Los medios hegemónicos de comunicación, con figuras como Jorge Rial comenzaron a invitar a referentes del movimiento. El debate del aborto llegó a las masas ya con la cuestión de la prostitución. Hablando de estos temas en espacios que son claramente prostituyentes”. En este sentido, a modo de ejemplo de significaciones, la noción de autonomía de la consigna a favor del aborto que rezaba ‘Mi cuerpo es mío, yo decido’ se llevó sin cuestionamientos a otros temas como prostitución. (Entrevista de la autora, 2020)

4.4.1.7) La calle

El espacio público es sin dudas el mayor terreno de activismo y de disputa. En las calles radica el ejercicio concreto del feminismo territorial.

“Yo me meto (involucrarse). Nosotras hemos atravesado muchas situaciones de violencia concreta física. Para mí no hay posibilidad de hablar de violencia de género o de prostitución sin hablar de patriarcado justamente. Hay que renunciar a aparecer en el cartel, mi nombre no va a quedar, apostamos a tener una territorialidad y resultados concretos” (Entrevista de la autora, 2020), expresa una de las feministas consultadas.

Y son múltiples las acciones que cada año se desarrollaron en el marco de la agenda feminista abolicionista pampeana. Por ejemplo, cada 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora; cada 10 de febrero para exigir justicia por Andrea López; los 25 de noviembre en el Día Internacional de Erradicación de las Violencias hacia las Mujeres; el 28 de septiembre para visibilizar el Día de Acción Global por el Aborto Legal y Seguro, entre otras muchas actividades que surgen de acuerdo a las coyunturas del momento (ver Figura 12).

Figura 16. “¿Dónde está Andrea López? Que el vientito pampa disemine la pregunta”, actividad para reclamar que la prostitución no es un trabajo



Fuente: archivo de Cardo Ruso, fotografía de DagnaFaudutti, 2014, Santa Rosa

A través de los apartados precedentes nos dimos cuenta del modo en que el movimiento feminista desplegó y fortaleció el sentido abolicionista de la prostitución, utilizando como herramientas la incidencia política, ocupando lugares institucionales educativos, académicos y mediáticos (sociales y políticos). Al tiempo que, por otra parte, se visibilizó en el espacio público interviniendo a partir de diversas propuestas artísticas y con una agenda propia. Sin dudas, este accionar da cuenta de un imaginario abolicionista que emergía y se consolidaba a nivel provincial como producto del accionar de un movimiento fortalecido.

4.5) Abolicionismo en el movimiento feminista y transfeminista pampeano

En la búsqueda de Andrea, y luego de justicia para ella, las agrupaciones locales construyeron un imaginario que pone en juicio y evidencia la violencia del sistema prostituyente y la cultura de la violación.

A continuación, se citan frases de las entrevistas, que permiten analizar contraponer la perspectiva abolicionista con aquello que elude la prostitución, desde la experiencia personal, familiar y militante:

“La prostitución es violencia, se sirve de un sistema que usa y descarta los cuerpos. Pasó con Verónica Feraude, con María Angélica Gandi, María José Estela (mujeres en situación de prostitución que terminaron siendo víctima de femicidios)²⁶. Entonces, esos hitos tan dolorosos para nosotras nos marcan. ¿Qué otro camino íbamos a recorrer si no era el abolicionismo? Cuando nosotras hablábamos con las compañeras que nos decían que no tenían opción, eso nos construyó como abolicionistas. Y en la provincia de La Pampa es muy fuerte”. (Entrevista de la autora, 2020)

En dos momentos de una misma entrevista, una de las militantes del feminismo reflexionó de la siguiente manera:

²⁶El comentario entre paréntesis es de la autora.

“Que haya un movimiento feminista que pretenda abolir, con todo lo que eso significa, que deje de suceder, que cambie culturalmente la población, las normas sociales, los vínculos sociales en relación a prostitución. Me parece que es uno de los movimientos más fuertes porque va en contra de algo tan históricamente impuesto, entonces creo que es uno de los pilares para mí de los movimientos feministas modernos”. (Entrevista de la autora, 2020)

“El abolicionismo es una discusión súper necesaria, un punto de vista crítico y radical. Radical a veces se confunde con el feminismo radical, con todo lo TERF²⁷. Yo digo un punto de vista radical porque ve a la prostitución como la explotación primaria hacia las mujeres y disidencias, como una de las explotaciones troncales que hacen que funcione el sistema patriarcal, sobre el cual se apoya para existir y para reproducirse”. (Entrevista de la autora, 2020)

En este mismo sentido, otra de las personas consultadas arguye:

“Hay una idea de que el abolicionismo es el discurso hegemónico pampeano, parece que fuera una imposición ser abolicionista para ser feminista en La Pampa. Desde ahí se genera todo el imaginario del discurso hegemónico, a mí me parece gravísimo llamarle discurso hegemónico al abolicionismo en cualquier territorio, porque el abolicionismo siempre va a ser contra hegemonía va a ir en contra de los intereses primarios del sistema patriarcal y capitalista. Nunca va a ser un discurso hegemónico en este sistema que nos ve como objetos de consumo cotidiano en las múltiples caras que tiene la prostitución”. (Entrevista de la autora, 2020)

Desde estos testimonios, podemos comprender que el movimiento pampeano tiene una fuerte perspectiva abolicionista producto de la construcción colectiva. La fortaleza está dada por los vínculos generados entre las personas que lo conforman a través de los años y por la experiencia de transitar casos de extrema violencia, donde la prostitución y la cultura de la violación han sido condiciones sine qua non para que concluyan en femicidios. El movimiento posee ese registro histórico que difunde a través de las prácticas educativas, comunicaciones, académicas, sindicalistas y activistas a lo largo del tiempo. “Estamos en todos lados, y es una construcción que aparte del deseo de estar en esos lugares”, expresa una de las entrevistadas. Y, por otro lado, al interior del movimiento, hay reflexión de cuál es el lugar de esa perspectiva abolicionista, cuál su presente y cuál su futuro.

4.5.1) Movimiento Pampeano Abolicionista (MAP)

²⁷ Acrónimo del término en inglés trans-exclusionary radical feminista, que por su traducción literal al español significa feminista radical trans-excluyente.

En 2017 surge el Movimiento Abolicionista Pampeano (MAP) con la intención de “nuclear distintas organizaciones del feminismo abolicionista provincial” (Entrevista de la autora, 2020) y mantener en escena la discusión sobre prostitución a través de una agenda común abolicionista.

“Quienes participamos del MAP nos motorizamos con la idea de sentar un posicionamiento de que el movimiento feminista en La Pampa es abolicionista. Nos juntamos a debatir de varios sectores, luego se llamó a conferencia de prensa²⁸. Presentamos las bases del abolicionismo que veníamos militando. Por eso tenemos algunas ordenanzas, por ejemplo, en el Concejo Deliberante (de Santa Rosa) que habla que desde la Municipalidad no se pueden llevar a cabo políticas de apoyo a la prostitución. También la legislación de 2009 sobre el cese de habilitación de prostíbulos y la ordenanza de acompañamiento a personas víctimas de trata y prostitución de 2011. El MAP es producto de todas las abolicionistas que participamos de diferentes espacios, es una propuesta para juntarnos (...) En cuanto a legislación son todos pasos que se han ido dando, hasta 2016 hablábamos solamente de ‘mujeres’ y prostitución. Habría que incluir en estas ordenanzas a las disidencias”. (Entrevista de la autora, 2020)

En el comunicado difundido en diciembre de 2017 indicaba que es “urgente y necesaria la unidad de nuestras fuerzas y herramientas para hacerle frente al proxenetismo y al negocio de la esclavitud de las mujeres, travestis y trans”.

Sobre la gestación de este movimiento otra de las fuentes narra:

“El MAP se gestó en un Encuentro de La Plata (2015) volvimos y dijimos ‘vamos a crear un movimiento o un lugar donde juntarnos a hablar sobre el abolicionismo, formarnos’. Sabíamos que no queríamos prostitución, pero teníamos que tener herramientas para plantearlo y me acuerdo que estuvimos las compañeras que estamos en la calle, un grupo diverso: estudiantes, compañeras de radios, de otros sindicatos. Había trabajadoras de varios lugares, estatales, privadas y nos pusimos a hablar de cómo nos atraviesa no solo la situación de la trata si no la situación social”, recuerda otra de las entrevistadas. (Entrevista de la autora, 2020)

El MAP estuvo compuesto por la organización “Colectiva Feminista Todas Somos Andrea”; el Foro Pampeano por el Derecho al Aborto Seguro Legal y Gratuito; Radio Kermés 106.1; la Asociación Civil El Ágora; la RED PAR; el CEPA; ATE; Diario Digital Femenino; Organización Feminista Guapabanda; Humanas Feministas; Colectivo TRANS, el Movimiento por los Derechos de las Mujeres de General Pico, las Mujeres de Nuevo Encuentro y Utelpa Seccional Santa Rosa.

²⁸ Ver <https://www.laarena.com.ar/la-provincia/2017-6-30-23-45-30-lanzaron-el-movimiento-abolicionista-pampeano>

Pese a la importancia de la articulación el frente no prosperó como movimiento a lo largo del tiempo. Durante el año que estuvo en vigencia elMAP llevó a cabo acciones concretas de relevancia. Entre ellas, la presentación del libro “Prostitución y Trata: herramientas de la lucha abolicionista”, declarada como actividad de interés municipal, mediante Resolución N°54/2017²⁹. La charla se realizó en la UNLPam y estuvo presente la referente abolicionista nacional, Elena Moncada.

Las activistas congregadas en el Movimiento también tuvieron reuniones con el gabinete provincial para incidir en la agenda política. En una oportunidad se reunieron con el por entonces vicegobernador de La Pampa, Mariano Fernández. Los principales reclamos al poder político provincial giraron, según declaraciones de las entrevistas, en el pedido de aplicación del Cupo Laboral Travesti-Trans y la quita de Códigos Contravencionales que criminalizaban a las personas en situación de prostitución y no a proxenetas y/o prostituyentes³⁰.

El frente también realizó un gran trabajo de organización y visibilización ante las causas judiciales que afrontaban intendentes pampeanos procesados por ser parte fundamental de redes de trata de personas para fines de explotación sexual que operaron en sus municipios. Frente a este panorama de impunidad el MAP condenó la participación política y exigió condena de Luis Rogers, intendente de Lonquimay; Jorge Cabak, intendente de Macachín y David Bravo, intendente de 25 de Mayo.

Este ejercicio político implicó manifestaciones en las calles y comunicados escritos que se difundieron por redes sociales y medios locales.

²⁹ Ver <https://www.concejosantarosa.gob.ar/resolucion-54-2017/>

³⁰ Ver nota de diario digital sobre la reunión con el vicegobernador <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2017/12/04/vicegobernador-estoy-absolutamente-de-acuerdo-con-la-abolicion-de-la-prostitucion/>

Figura 17: Flyer de redes sociales donde se convoca a una manifestación en repudio a la absolución del Jorge Cabak



Diciembre de 2018. Fuente: MAP Grupo de Facebook

Los hechos, remiten nuevamente a la provincia de La Pampa como territorio prostituyente donde las mujeres y la comunidad travesti trans son víctimas del sistema prostituyente. En este sentido, el documento se difundió durante el lanzamiento del MAP expresaba:

“En La Pampa, tierra prostituyente si las hay, decidimos organizarnos como movimiento de transformación cultural, e impulsar acciones concretas de prevención, reconocimiento y garantía de los derechos de las personas que sobreviven a la explotación sexual. Dos intendentes condenados y otro procesado por su participación en los delitos de Trata y prostitución nos dan razones suficientes para considerar que estamos en peligro constante y que es el Estado quien debe ofrecernos herramientas eficaces para erradicar esta forma tortura”³¹.

La contundencia en las palabras para referirse a prostitución señala la posición abolicionista y los significados que se el atribuye a este fenómeno. Desde el MAP se refieren a “explotación sexual”, “violencia” y “tortura” con la intención de transmitir en la comunicación estos sentidos, sin eufemismos o atenuantes. Sobre los discursos esgrimidos por las organizaciones y la intención de juntarse en un frente, una de las entrevistadas expresa:

³¹ Extraído de <https://diariofemenino.com.ar/lanzan-el-movimiento-abolicionista-pampeano/>

“Es tan perverso todo el discurso que dice que es una salida laboral (la prostitución). Hay que entender que son abusos y el Estado tiene responsabilidad en todo esto. Una no se prostituye, la prostituyen: el sistema, el Estado con su violencia. Nosotras no queremos esto acá, no lo queremos para nosotras ni para nadie y ¿qué podemos hacer?, ahí nos empezamos a reunir”. (Entrevista de la autora, 2020)

Es necesario hacer hincapié en las bases del abolicionismo pampeano sobre las que cimienta el MAP, según la interpretación de la autora, estos ejes son: diversidad, diálogo y derechos humanos.

En principio, como se mencionó con anterioridad, se trata de un movimiento diverso, constituido por múltiples colectivas feministas de Santa Rosa, Toay y General Pico, donde participó activamente la comunidad travesti-trans. Además, las grupalidades asociadas provenían de distintos campos de acción (instituciones educativas, sindicatos, política partidaria, medios de comunicación, etc.) y practicaban diferentes formas de activismo como pueden ser la incidencia política, la organización territorial, el activismo callejero, la difusión a través de medios, entre otras.

En segundo lugar, se destaca el diálogo, pese a las diferencias y pluralidades el MAP se configuró como un lugar de encuentro y diálogo para fortalecer los vínculos abolicionistas, denunciar al sistema prostituyente en La Pampa y promover políticas públicas activas contra la explotación sexual.

Y, por último, la perspectiva de derechos humanos que acentuó este proyecto, a través de las entrevistas realizadas y las fuentes consultadas (Ver notas 28, 30 y 31). Esta perspectiva tiene que ver con denunciar al Estado como proxeneta, en tanto facilita la prostitución por acción u omisión al no evidenciarla como un atentado grave sobre los derechos de las mujeres y personas travestis-trans. El abolicionismo pampeano exige la reparación de las violencias a través de políticas públicas. Desde esta perspectiva se busca el pleno goce de todos los derechos, entendiendo que es

la falta de acceso al sustento material de la vida lo que arroja a las personas al sistema prostituyente. Por ello, lejos de la acusación revictimizante, prohibicionista o moralizante que suele caer sobre el abolicionismo el MAP, desde su enunciación se posiciona en denuncia al Estado y a los proxenetas. Exige Cupo Laboral para que la comunidad travesti-trans pueda ejercer trabajos dignos y se promulga en contra de todas las violencias, incluso de los Códigos Contravencionales que le permitían a la policía detener y hostigar a las personas en situación de prostitución.

Una de las entrevistadas describe de la siguiente manera la pluralidad del movimiento:

“En La Pampa, han crecido los feminismos y en cada grupo hay intereses políticos e ideológicos, a veces convergemos en determinadas acciones y en otras no. En la búsqueda de Andrea estábamos todas. Y en el abolicionismo nos reunimos también. El Movimiento Abolicionista Pampeano reunió a distintos grupos feministas, era importante seguir construyendo, desde diversas miradas, porque no todas militamos de la misma manera. Y en todos los espacios ha habido divisiones y segmentaciones”. (Entrevista de la autora, 2020)

En este sentido, cabe destacar, desde la experiencia de la autora como partícipe del movimiento feminista abolicionista, que el MAP se disgregó en los hechos, como espacio cohesionador. Pero, sin embargo, el abolicionismo continuó siendo un hilo conductor en las organizaciones que lo conformaron, no se tiene registro de que alguna de las entidades que fue parte del MAP haya cambiado su postura frente a la prostitución al momento de entregar este trabajo.

La desarticulación del MAP como espacio de encuentro no anuló la continuidad de la lucha abolicionista pampeana. De hecho, a fines prácticos el MAP otorgó un nombre que materializó la praxis material y simbólica que ya estaba dada con anterioridad a 2017 y luego de 2018, cuando se dejaron de realizar las reuniones.

4.5.2) A futuro

Como se mencionó a lo largo de este análisis La Pampa ha construido un movimiento grande y heterogéneo en relación con el feminismo. Los recorridos históricos, de incidencia política, realizados por las primeras agrupaciones marcaron al movimiento local. Sin embargo, existen puntos de desencuentro por fuera del abolicionismo y las perspectivas del feminismo de cara al nuevo comienzo de la década de 2020. Al consultar a las personas entrevistadas por sus expectativas para el futuro, se pudieron distinguir algunas posiciones donde predominan las preocupaciones por la polarización del feminismo nacional y la creciente violencia entre las perspectivas abolicionista y reglamentarista. Asimismo, las respuestas de las personas entrevistadas permiten advertir sobre la exclusión de las disidencias sexo-genéricas dentro de los feminismos y el proteccionismo patriarcal de la legislación abolicionista como otro gran eje.

A continuación, se transcriben los fragmentos que manifiestan estas preocupaciones, pero también los deseos y expectativas sobre el feminismo abolicionista pampeano:

“Me preocupa que, dentro del discurso abolicionista, de las colectivas organizadas, haya miradas transodiantes, que las hay”. (Entrevista de la autora, 2020)

“Me está haciendo ruido esa polarización a nivel nacional (abolicionismo/reglamentarismo). Y siempre en el binarismo el que gana es el capitalismo. Por eso este debate me tiene alerta, porque están instaladas estas únicas dos posiciones. Podemos elegir entre “A” o “B”, entre 0 ó 1. Y ese pensamiento nos lleva al sistema en el que vivimos, y al que no queremos más que es el capitalismo. ¿Cómo salimos de ahí? Hay un puente de diálogo que está roto, que no es posible dentro del movimiento. Hay posiciones tajantes de cada lado. El diálogo y acercamiento está agotado. Para mí la responsabilidad de ese corte de diálogo, que es lo que termina afectando al movimiento feminista, está construida por el reglamentarismo. Porque necesita “a” o “b” para no dejarnos debatir, pensar, dialogar y demás”. (Entrevista de la autora, 2020)

“Tenemos que revisar esta actitud proteccionista y patriarcal, que muchas veces también está ligada al abolicionismo, como decir ‘nosotras la tenemos clara, yo te voy a enseñar’, la cuestión rescatista, guarda con eso también, porque hay que respetar los procesos de despertar de cada persona. Entonces hay que bajarse del pedestal con los discursos”. (Entrevista de la autora, 2020)

“Mi objetivo es una ley abolicionista. Tener incidencia en las políticas públicas. Hablar desde la prevención. Hacer jornadas, talleres, un encuentro abolicionista pampeano para traer abolicionistas de otros lugares, ponerle la fuerza, agrupar a todas las organizaciones feminista”. (Entrevista de la autora, 2020)

Otra entrevistada, reflexiona:

“Tenemos mucha dificultad en los pueblos porque está muy arraigado el tema de la prostitución, que si bien es un tabú que se hable, creo que tenemos esa tarea de llegarle a todas. La masificación de la información en todo el territorio es importante, es una gran tarea. Tenemos que cambiar este Estado, a favor del pueblo, desde esa premisa tiene que ser con todas y todos”. (Entrevista de la autora, 2020)

Finalmente, una referente del movimiento feminista, propone como tarea pendiente de acción abolicionista, “volver a las escuelas, a los talleres con la pibaday dar la batalla cultural en las redes sociales”.

En resumen, las visiones de futuro son dispares. A grandes rasgos, se puede distinguir esas manifestaciones entre: a) quienes pretenden profundizar las prácticas abolicionistas en los espacios donde se sostuvieron: escuelas, sindicatos, instituciones; b) quienes manifiestan preocupación no en exteriorizar esos sentidos, sino en problematizarlos dentro del propio movimiento feminista; c) quienes expresan que hay un sector alterno u otros sujetos políticos del feminismo que no son mujeres, como las disidencias sexo-genéricas: lesbianas, personas no binarias, maricas, travestis y trans que no se identifican como mujeres; d) quienes expresan la falta de comunicación entre perspectivas ante la prostitución y la creciente violencia producto del debate que excede las formas políticas.

5. Imaginario social abolicionista

Una vez que hemos descripto la trayectoria que efectúa el movimiento feminista en nuestro territorio, con su accionar mayormente dado en la capital de La Pampa como centro que nuclea a una diversidad de actores sociales en distintos ámbitos institucionales, estamos en condiciones de afirmar que existe un imaginario abolicionista arraigado y con una fuerte significación al interior del movimiento, que comparte un magma de sentidos acerca de lo que implica la prostitución.

Como señalamos antes, hay una tensión entre significaciones más o menos dominantes o legitimadas, que pueden tensionar con otras. Ese imaginario instituido es un esquema de significación “que se impone al sujeto hegemónicamente como lectura de la vida social” (Baeza, 2000), que el sujeto “padece” por encima de sus propias experiencias vitales. Sin embargo, “esto no quiere decir que los imaginarios sociales sean inmodificables o históricamente permanentes, por el contrario, cada época a través de los grupos sociales construye o resignifica los sentidos que desea transmitir socialmente” (D’Atri, 2022, p. 141). En vinculación con esto, y recuperando la teoría de Castoriadis (1983), hay un poder creador en ese magma significativo, por lo cual existe la posibilidad de “que cambie lo instituido, que no es otra cosa que lo dominante. De allí que se hable de imaginarios sociales como esquemas interpretativos para el sentido social hegemónicamente impuestos, haciendo posible la vida social” (D’Atri, 2022, p. 141). La idea de la autora se conforma a partir de los dichos de Baeza (2003), para quien los imaginarios sociales “no están exentos de oposiciones provenientes de la heterogeneidad propia de una sociedad”, por lo que “el monopolio de las homologaciones puede resultar del logro de hegemonía de un imaginario sobre otro(s)” (Baeza, 2003, p. 28), con lo cual se podrán reconocer imaginarios sociales dominantes (instituidos) e imaginarios sociales dominados (emergentes).

En este sentido, a partir de la reconstrucción histórica de un imaginario social dominante relativo a la prostitución como sistema conformador social, podemos dar cuenta de la emergencia, para 2010, de un imaginario distinto en el movimiento feminista -el del abolicionismo-, que incipientemente comenzaba a impugnar los sentidos legitimados del imaginario arraigado del sistema prostituyente. El movimiento feminista pampeano logra a través de una praxis política, activa y resignificada, construir nuevos imaginarios subyacentes a la prostitución, ya que asociará esta, a la violencia sexual, la pobreza material, la cosificación, el miedo, la explotación, la

desaparición y la muerte. Esto se realiza disputando los sentidos en múltiples espacios e instituciones: el municipio, la calle, la universidad, la escuela, los sindicatos y los medios de comunicación; también mediante agrupamientos de mujeres y diversidades. De esta manera, emerge el imaginario abolicionista en el movimiento feminista pampeano como acción de lucha arraigada en los derechos humanos, para visibilizar, mitigar, prevenir, denunciar y exigir justicia.

Para la segunda década del siglo XXI, el imaginario abolicionista del sistema prostituyente adquiere una fuerza que permite advertir su peso, la cual, efectivamente, ejerce una tensión con el imaginario dominante prostituyente a través de la manifestación de perspectivas feministas transversales, donde se incluyen nueva problemáticas y sujetos políticos que no están contemplados en los cimientos de estas significaciones históricas naturalizadas del sistema prostituyente. Por lo tanto, podríamos advertir, de acuerdo con lo expresado por Baeza (2003), que estas significaciones mutarán con el tiempo y acontecer histórico.

Si tuviéramos que sintetizar lo antes dicho, diríamos entonces que se identifican dos imaginarios sociales en el movimiento feminista de La Pampa:

a) Un **imaginario dominante del sistema prostituyente**, instituido desde la colonización territorial, caracterizado por el ejercicio y materialización de múltiples violencias hacia las mujeres, como son su pobreza material, cosificación, miedo, explotación, desaparición y muerte.

b) Un **imaginario dominado o emergente abolicionista**, conformado desde las diversas transformaciones sociales e institucionales a través de las cuales las mujeres se insertan en ámbitos públicos, caracterizado por un activismo de denuncia y visibilización de las múltiples violencias por motivo de clase, etnia, género y contra la legitimación del sistema prostituyente; por ende, abolicionista y contra la reglamentación del sistema prostituyente.

6. Reflexiones finales y posibles líneas de investigación

A partir de lo expuesto en el presente trabajo final, podemos reflexionar finalmente en que la problemática de prostitución ha sido una de las temáticas históricas abordadas por las mujeres y movimientos feministas a nivel nacional. A nivel regional, como demuestra Di Liscia (1994) en sus investigaciones, La Pampa fue desde comienzos de la colonización del territorio un espacio prostibulario. Con la inserción de las mujeres al ámbito público y en pleno uso de sus facultades como ciudadanas en el período provincial (desde 1951), comenzaron las denuncias de las múltiples violencias de género, al tiempo que se cimentó en nuestra provincia la lucha por los derechos sexuales y reproductivos con la organización Mujeres por la Solidaridad. Fue con esta primera agrupación que el movimiento feminista comienza a hacer visible la existencia de la prostitución y trata de personas, como materialización de las violencias hacia las mujeres.

A partir de los distintos acontecimientos tomados en esta investigación como hitos históricos, fue que las agrupaciones locales comenzaron a marcar una agenda propia y posicionarse frente a determinados hechos de la cotidianidad social, tal como ocurrió a partir de la desaparición de Andrea López, un caso paradigmático en el que se hace énfasis en este trabajo. La movilización del feminismo pampeano a partir de ese momento, fue determinante para iniciar y caracterizar lo que hoy define al abolicionismo dentro de las organizaciones feministas pampeanas.

A través de la recuperación de las voces de las protagonistas del feminismo pampeano, y la utilización de una metodología interpretativa (hermenéutica) pudimos narrar y, por ende, enunciar el magma de imaginarios sociales de un movimiento que, con claridad, emerge en su fuerza abolicionista contra un sistema que violenta a las mujeres y diversidades.

En la caracterización de dos significaciones en tensión, pudimos diferenciar un imaginario social instituyente (imaginario social dominado o emergente del abolicionismo), cuya principal característica es tensionar contra la naturalización del sistema prostituyente y la noción de ‘trabajo’ fuertemente instituida de la prostitución (imaginario social dominante de la prostitución).

El imaginario social del abolicionismo está vinculado a los movimientos sociales de derechos humanos que señalan y denuncian a la prostitución como promotora de cosificación y violencia sexual. Hasta el momento que trabajamos en el presente análisis, 2019, con la suma de acontecimientos vividos a través del movimiento feminista, se evidencian avances de la lucha social en relación con la defensa de los derechos de las mujeres. También pueden evidenciarse tensiones al interior de los imaginarios sociales instituyentes, y más, con las mutaciones del acontecer histórico y las perspectivas a futuro de las mujeres y disidencias en cuanto al activismo abolicionista local.

Como líneas de continuidad de nuestra indagatoria, queda pendiente estudiar los marcos de sentidos que contradicen la postura abolicionista y la visualizan como una hegemonía territorial, o lo que Baeza (2003) definiría como un imaginario social instituido. Asimismo, sería necesario o posible seguir indagando en la dimensión de mitos, rumores y personalismos anclados en estas significaciones abolicionistas dentro del movimiento en La Pampa, teniendo en cuenta que, en comunidades feministas y transfeministas tan reducidas, la afinidad o discordia entre personas influyen en la construcción colectiva material y simbólica de todo el movimiento. Otra arista a desarrollar es la escisión del imaginario prohibicionista que se quiere anclar al abolicionismo desde los discursos reglamentaristas o que proponen “reglamentar” o normar la prostitución. Y, por último, podemos decir que las rupturas esencialistas hacia el interior del movimiento abolicionista pampeano, si bien fueron abordadas desde la perspectiva interseccional, debería

desarrollarse con la inclusión -en el análisis- de otras identidades sexo-genéricas y debates de otras regiones. Debido a que, las discusiones esgrimidas a nivel nacional permean en los discursos locales y anteponen perspectivas; por ejemplo, reconocer y nombrar la plurinacionalidad o no de los Encuentros Feministas nacionales que se vienen realizando en Argentina desde el año 1986.

Sin duda, la potencia creativa de los imaginarios sociales permitiría ahondar en estas temáticas que exceden al objetivo de esta investigación. Continuar los estudios de estas temáticas, desde el abordaje elegido, permitirá profundizar en la comprensión de una realidad social de la que participamos, y sumar perspectivas a la construcción científica desde los feminismos y transfeminismos territoriales.

7) Bibliografía

Aliaga Sáez, FA, Maric Palenque, ML y Uribe Mendoza, CJ (2017). *Imaginarios y representaciones sociales: Estado de la investigación en Iberoamérica*. Ediciones USTA.

Arratia Kandalaf, V. S. (2022). De cálices que no son sagrados y sangres que no son azules. Nuevas significaciones acerca de la menstruación con el uso de copas menstruales.

Artazo, D. (2017). *“Industria del Sexo: Introducción al debate”*. En BardWigdor G. Bonavitta P. *Feminismos Latinoamericanos: recorridos, acciones, epistemologías* (pp.219-237) Córdoba: El telar.

Allione Riba, M. G. (2020) “Prostituta: de criminal a víctima. Delineando el deslizamiento de los imaginarios en torno al sexo comercial y su regulación”. *Revista Politikón* N°3, Volumen 2. Santa Fe, Argentina.

Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Red Internacional del Libro: Santiago de Chile.

Baeza, M. A. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Editorial Universidad de Concepción, Chile.

Baeza, M. A. (2022) Hermenéutica e imaginarios sociales. En *Aliaga Sáez, F. Investigación sensible. Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales / Felipe Aliaga Sáez, y otros dieciséis autores*, Bogotá: Universidad Santo Tomás. Pp. 95-134.

Barahona Gomariz, M. J. (2015). Prostitución, abolicionismo y trabajo social: las actitudes de los y las profesionales de la Comunidad de Madrid.

Berkins, L. Korol, C. (Compiladoras) (2007) “*Prostitución / trabajo sexual: las protagonistas hablan*”. Feminaria. Buenos Aires, República Argentina.

Campaña Abolicionista Nacional (2017) “*Prostitución y Trata: Herramientas de lucha abolicionista*”. Edición compendiada. Librería de Mujeres Editoras: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Cancino Pérez, L. (2011) *Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, N° 28, 2011, p. 69-83.

Carretero, A. (2010) *Para una tipología de las «representaciones sociales». Una lectura de sus implicaciones epistemológicas*. Universidad de Santiago de Compostela. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N° 20, julio-diciembre, 2010, pp. 87-108.

Castañera, P. (2008) *Metodología de la investigación feminista*. Antigua Guatemala: Fundación Guatemala y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México: México.

Castoriadis, C. (1983). La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets. *Editores, Buenos Aires*, 2.

Chejter, S. (2017). *Lugar común: la prostitución* (Vol. 1). Eudeba.

Cobo, R. (2021). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. Los libros de la Catarata.

D'Atri, Andrea M. (2021). Imaginarios y dominios. En La Derrota del Atuel. Imaginarios sociales en el conflicto por el agua en La Pampa, Argentina. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Río Cuarto: Córdoba. Recuperado el 27 de abril de 2023. Disponible en: <https://www.unlpam.edu.ar/cultura-y-extension/edunlpam/catalogo/tesis-trabajos-finales/la-derrota-del-atuel>

Delgado, C. (2018). Disonancias entre discurso y realidad empírica de la prostitución. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3(1), 88-112.

Di Liscia, M. H. B., Di Liscia, M. S., Rodríguez, A. M. T., & Billorou, M. J. (1994). *Acerca de las mujeres: género y sociedad en La Pampa*. Fondo Editorial Pampeano.

Di Liscia M. H (1999) "*Prostitutas: registros y fotos*". En Villar, D, Di Liscia, M, Cavilia, M. *Historia y Género: Seis estudios sobre la condición femenina*. (pp. 11-32). Biblos: Buenos Aires.

Di Liscia, M. H. (2014). "*Mujeres que dicen y hacen. Ciudadanía y memorias en La Pampa*". Coedición EDUNLPam y Editorial Voces de la CPE: Santa Rosa.

Falconí Abad, M. M. (2018). Un acercamiento a la investigación feminista en relación a la prostitución. En *VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* (Ecuador, 7 al 9 de noviembre de 2018).

Fiorucci, M. (2018). “*La acción política abolicionista en La Pampa como herramienta de resistencia, demanda y justicia: ¿Dónde está Andrea López? víctima del sistema prostituyente*”.

Recuperado el 27 de abril de 2023. Disponible en: <https://kasandrxs.org/la-accion-politica-abolicionista-en-la-pampa-como-herramienta-de-resistencia-demanda-y-justicia-%C2%BFdonde-esta-andrea-lopez-victima-del-sistema-prostituyente/>

Folmer, C. (2016). El impacto del abolicionismo y/o reglamentarismo en la vida cotidiana de mujeres en situación de prostitución: Santa Rosa La Pampa, año 2015. *La aljaba*, 20, 105-122.

Freire, S. P. (2017). *Victimización en la trata sexual: imaginarios e invisibilización* (Doctoral dissertation, Universidade de Santiago de Compostela).

Garay Hernández, J. (2017). “*Compromiso político y acciones académicas: pistas para embarcar en investigaciones feministas*”. En BardWigdor G. Bonavitta P. *Feminismos Latinoamericanos: recorridos, acciones, epistemologías*(pp.19-38). Córdoba: El telar.

García, M. S. (2017). La representación de la violencia de género en la prensa gráfica. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 1(2).

Gugliotta, Z., & Xanzi, J. (2021). *¿Un trabajo empoderante o explotación sexual? El debate regulacionismo-abolicionismo en la Argentina 2020: los casos de las Asociaciones feministas AMMAR y AMADH*. Bachelor's thesis, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Lagarde, M. (2006). Del femicidio al feminicidio.

López, D. A. Prostitución: A propósito del Proyecto de Ley de “Trabajo Sexual” para la Argentina. *Lecciones*, 262.

Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 65-106.

Montaña, A. É. (2018). El Silencio NO es Salud: voces feministas y abolicionistas “Todas somos Andrea”. *La Aljaba. Segunda Época. Revista de Estudios de la Mujer*, 22.

Montaña, A. É., & Morales, M. A. (2012) “El discurso de los/as concejales ante la prohibición de locales de explotación sexual femenina. Provincia de La Pampa, Argentina”.

Montero, J. (2006). “*Feminismo un movimiento crítico*”. *Intervención Psicosocial*, Vol. 15 N.º 2 Págs. 167-180. Recuperado el 2 de mayo de 2023. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a04.pdf>.

Molina, M. (2016). La palabra: una herramienta de acción política para deconstruir el lenguaje prostibulario. *La aljaba*, 20, 251-257. Recuperado el 2 de mayo de 2023. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042016000100017

Montesinos, M. R., & Varela, L. P. (2009). Abolicionismo, regulacionismo, prohibicionismo: entrevista a Lara Padilla. *El Viejo Topo*, (262), 32-37.

Ranea Triviño, B. (2018). La prostitución: entre viejos privilegios masculinos y nuevos imaginarios neoliberales: presentación del monográfico. *Atlánticas–Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3(1), 1-12.

Rodríguez, M. A. B. (2002) “*De las metodologías cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*”. Universidad de Concepción, Chile.

Sáez, F. A. A., Palenque, M. L. M., & Mendoza, C. J. U. (2018) *Imaginarios y representaciones sociales*. USTA: Bogotá.

Scolari, A. (2016). *Disputas: miradas feministas sobre la prostitución en la ciudad de Rosario*, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2008). La entrevista en profundidad. *Métodos cuantitativos aplicados*, 2, 194-216.8)

8) Anexo

Figura de Lógica de análisis de contenido de tipo hermenéutico, según Baeza (2002).

Figura 24. Lógica de análisis de contenido de tipo hermenéutico.

